

anacreonticas, y deseó tener el librito, como en efecto le regalé, á mi vuelta por Florencia, el que para este fin me enviaste.

La Señora Irene Parenti ni tiene la celebridad ni el mérito de estas otras; pero no dexa de estar muy apreciada. Ella es pintora y poëtisa, pero harto mejor pintora que poëtisa, y aunque ni en uno ni en otro es excelente, sin embargo no le es poco glorioso el poseer en algun grado dos prendas que cada una de ellas basta para honrar á quien la tiene. Tres mugeres como estas en pocas Ciudades se hallan, y Florencia puede gloriarse de producir, aun en las mugeres, ingenios que llaman la atencion de los forasteros.

Como yo estuve en Florencia á fines de Junio y principios de Julio, tiempo de vacaciones, tuve ocasion de conocer allí á varios profesores de Pisa, que debo nombrarte por el respeto que profeso á su mérito. El primero de ellos es Monseñor Fabroni, Prefecto ó Rector de aquella Universidad, el qual me honraba ya antes con su correspondencia epistolar, y entonces me hizo el favor de venir luego á visitarme, convidarme con su casa, y obli-

obligarme á lo menos á lograr freqüentemente su compañía en la mesa. Las vidas latinas de Italianos ilustres, y otras muchisimas obras que ha compuesto, han hecho célebre en toda Italia, y aun fuera de ella el nombre de Fabroni. Tambien es famoso Lampredi por sus obras legales. Lo es Pignotti, catedratico de fisica, y autor de algunas obritas de esta ciencia; pero mas conocido por su librito de fabulas esopianas. Guadagni profesor de fisica experimental, y Santi de química, son sujetos de distinguido mérito. Tuve el gusto de conocer á todos estos, y particularmente con Pignotti concurrí con freqüencia á la mesa del Gran Prior Corsini, de quien está muy favorecido, y con Santi travé amistad.

Mientras estaba en Florencia di una breve vuelta por la Toscana. En Pisa uno de los objetos mas dignos de ser exâminados con atencion es la Universidad, por ser de las mas famosas de toda Italia, y conocida en toda Europa por Galileo y otros hombres grandes que han enseñado en ella. Pero como quando yo estuve era tiempo de vacaciones, y por consiguiente

estaba todo cerrado, y ausentes los mas de los profesores (algunos de los quales conosci en Florencia como ya te he dicho), no pude examinarla por mi mismo, y pedí despues á un amigo, que tiene mucha parte en ella, una individual relacion. Este me hizo el favor de enviarmela, y segun ella te daré noticia de aquella Universidad, estando bien persuadido de que no puedo por mi mismo dartela mas clara, ni mas exâcta.

Tiene la Universidad un Prefecto general y único superior, que informa al Príncipe de lo que pertenece al regimen de ella, y es siempre un sugeto distinguido: ahora lo es Monseñor Fabroni que te he nombrado antes, el qual es tambien Prior de la Orden militar de San Estevan de Toscana, Orden muy distinguida, que exîge calificada nobleza, y que tiene en Pisa su asiento é Iglesia principal. Hay un Tribunal que juzga todas las causas civiles y criminales pertenecientes á los maestros, y á los estudiantes. Los mas de estos son toscanos; pero suelen concurrir tambien algunos genoveses, luqueses, corsos y griegos. Hay un Colegio de

de piamonteses fundado por un piamontés del Pozzo Arzobispo de Pisa. El Cardenal Ricci de Monte-policiano fundó otro Colegio para sus paisanos; el de la Sapiencia es para toscanos pobres, que nombra el Príncipe á consulta del Prefecto, y para ello deben sujetarse á un exâmen, y el Ferdinando para jóvenes que nombran algunas comunidades del estado.

El número de maestros no es fixo. El observatorio astronómico está bien provisto, y su descripción se lee en la prefacion á las primeras observaciones que se publicaron; pero desde entonces se ha aumentado mucho. El profesor debe publicar cada dos años sus observaciones, y Slop, que lo es en el dia, ha publicado ya varios bienios, que se ven citados por los mas doctos astrónomos, quienes nombran con particular alabanza las observaciones que establecen la teoria del nuevo planeta Herschell. Slop es diligente é infatigable, y puede pasar por uno de los mejores astrónomos de Italia. El algebra tiene un excelente maestro en la persona de Paoli, cuyos opusculos, impresos en Lior-

Liorna su patria, y algunas memorias en las Actas de Verona, manifiestan muy bien su profundidad en la ciencia que profesa, y que no se excederá quien, aunque joven, lo coloque entre los primeros algebristas vivos de Italia. El Padre Abate Cametti, otro profesor de matemática, ha publicado muchas partes de un curso de ella, de las quales se hace uso en varias escuelas; pero aunque es loable por el método y claridad, no manifiesta un ingenio creador. De este goza Tomasini antiguo profesor de algebra, aunque es algo singular en sus principios, y su obra de los máximos y de los mínimos le dá mucho honor.

La fisica tiene tres profesores. Bartolomé Binnucci es tal vez el primero que introduxo en aquella Universidad los principios de Newton; sabe bien las matemáticas; está muy versado en las buenas letras; tiene una facilidad admirable en recitar oportunamente largos pasages de autores clásicos; no ignora la teología, y es respetado de todos, no menos por su talento, que por la religiosidad de sus costumbres. Discípulo suyo es el Doctor An-

Andrés Ostili, que despues de haber enseñado varios años la fisica juntamente con su maestro, ha quedado privado de él la Universidad por haber sido nombrado maestro de filosofia y matemática de los hijos del Gran Duque, cuya eleccion ha sido muy acertada por reunirse en este sugeto la doctrina, el juicio y la prudencia. Es tan excelente escritor italiano, que en quanto ha escrito *nihil est quod addere vel demere possis*. Pignotti es el tercer professor, de quien te he dicho arriba que es conocido y estimado por algunos opusculos de fisica, y aun mucho mas célebre por sus fabulas esopianas.

Para la fisica experimental está Josef Guadagni, hombre diligente y exâcto, que sabe explicar, executar y aun perficionar todas las experiencias con claridad, orden y aseo. Profesores de química son Nicolás Bracci, el qual, aunque viejo, sabe quanto se ha inventado y se inventa en esta ciencia, y repite muy bien todas las experiencias; y Jorge Santi, que se ha exercitado por muchos años en París, que ademas de la química profesa la historia natural, y de quien Boscowich

cowich es gran panegirista. La medicina tiene en el Doctor Petri, médico de los baños, un excelente maestro; es prudente y moderado en sus principios, diligente en sus observaciones, y juicioso en la composicion de sus escritos. Despues de este entra el Doctor Torrigiani. Vacca tiene tal vez mas ingenio que estos dos, pero es atrevido en sus principios; ha publicado varias obras que son estimadas y buscadas. El jóven Catellacci es excelente en la anatomia, y ahora ha ido á Inglaterra con Milord Cowper, donde podrá perficionarse en su arte; es de ingenio vivo; posee bien las lenguas latina y griega; ama las buenas letras, y se espera mucho de él. Su antecesor Brogiani, muerto pocos meses ha, tenia gran concepto en Toscana; pero era gratuito, y su libro de los Venenos es poco estimable.

Fassini dominico, y ahora Abate, es hombre docto, de bello ingenio y conocido por muchas obras; enseña la historia eclesiástica, y le distinguen la crítica, la erudicion y la libertad de pensar. El Padre Adami, que ha sido General de los

los Servitas , tiene algun nombre en la teología , y á él se debe en gran parte la bella Biblioteca de la Anunciata de Florencia. Hablando de Bibliotecas la de la Universidad tendrá unos 200 libros; pero es mas útil por lo selecta , que magnífica por lo copiosa. Lo mismo se puede decir del gabinete de historia natural. El jardin botanico , aunque el mas antiguo de Italia , cede á los de las otras Universidades; pero los generosos cuidados del Soberano harán que dentro de algunos años pueda compararse con los mejores.

Creo que en lo legal esta Universidad sea la primera de Italia. Vannuchi, hombre eruditísimo , trata muy bien el derecho feudal , es al mismo tiempo buen poëta , y si sus circunstancias le hubieran permitido abandonar el estrepito forense , y darse enteramente al estudio y erudicion , hubiera podido aumentar mucho la fama de la Universidad. Lampredi es un feliz ingenio , y profesor de derecho público , del qual ha impreso las Instituciones , y antes de serlo publicó algunos libritos sobre la filosofia de los etruscos , y otras cosas pertenecientes á

eru.



erudicion ; todo lo qual le hace muy estimable entre nosotros y en el resto de Italia. Maccioni y Tosi son dos excelentes y eruditísimos maestros de leyes. El Doctor Pelegrini , sucesor del célebre Guadagni en la interpretacion de las Pandectas , es un jurisperito práctico , que pasa á los mas exercitados y famosos. El Doctor Foggi , profesor de instituciones civiles , sirve al Archiduque Fernando en el estudio de las diferentes partes de la jurisprudencia. El Canonigo Albizi , profesor de cánones , es conocido por su varia erudicion , y por su selecta libreria. Otro profesor de cánones , muy estimado del Príncipe , y con razon , es el Caballero Peribeni , cuyo amor á la quietud y al retiro , ha hecho que no se manifestase al mundo su varia doctrina. Con un poco de ambicion hubiera lucido mucho en la república literaria ; pero no quiere otra gloria que la de ser util á sus discipulos , y cumplir con su obligacion.

El Padre Antonioli , Esculapio y profesor de buenas letras , tiene mucho ingenio y buen gusto , y posee bien el latin y el griego. Es Bibliotecario un tal del  
Tur-

Turco ilustre viagero, de grande ingenio y de saber no vulgar; pero es algo extraño en su doctrina. Malanima es Vicebibliotecario y profesor de lenguas orientales. La dotacion anual de la Universidad es de 16<sup>00</sup> escudos, ó pesos fuertes que están á la disposicion del Prefecto.

Te he copiado esta larga descripcion, porque creo tendrás gusto de ver el estado de aquella Universidad, y el juicio que hace de sus profesores una persona que los conoce, y que habla con libertad confidencial. En Bolonia no pensé en buscar tales noticias, habiendo estado allí tanto tiempo, y conociendo personalmente los mas de los profesores; lo siento ahora, porque tal vez hubiera sido de tu gusto una noticia semejante de aquella Universidad, y del Instituto, dos cosas diferentes, pero que entre las dos forman una Universidad ó cuerpo de estudios el mas lleno y cumplido de Italia, aunque no se puede negar que la fama de los estudios de Bolonia ha decaido mucho en estos ultimos años.

En el poco tiempo que estuve en Pisa el célebre astrónomo Slop me mostró el

el observatorio, y me hizo ver con gusto la delicadez y primor de los instrumentos, y el Doctor Malanima la Biblioteca de la Universidad aunque muy de prisa. El Padre Antonioli no se separó de mí un momento, y me favoreció con su compañía y luces para hacer que tuviese el gusto de ver las raridades de la Catedral, de la célebre torre de campanas (la qual sin embargo de estar tan torcida que parece que vaya á caer, dura sólida y firme cinco, ó seis siglos há sin haber padecido el menor veyven), del singular y bellissimo Bautisterio, y de la grande obra del Campo Santo, que ella sola prestaría materia para un tomo entero. Estos preciosos monumentos son sumamente importantes para la historia de la arquitectura, escultura, pintura y tambien de las otras artes, y no pueden verse sin mucho gusto aun por quien no entiende de estas cosas.

En esta ocasion estuve en Liorna, donde ví la Iglesia de los Armenios y la de los Griegos, algunas riquisimas tiendas de mercaderes, especialmente la de Micali, qual no he visto otra, el puerto, y poco mas que allí hay que ver. Como

en-

entonces estaba en aquel puerto la armada que traxo á los Reyes de Napoles, pasé á bordo del navio en que venian SS. MM. y quedé sorprendido de la belleza, comodidad, riqueza y magnificencia que se veia en todo él.

Pasé por los baños de Pisa, famosos en toda Italia; pasé por Luca, y formé alguna idea de aquella Ciudad y Republica; pero no pude ver los códices y algunas raridades literarias que contiene, por no estar entonces en la Ciudad dos caballeros que eran los únicos que allí conocía; pasé por Pistoya y por Prato, y en solo el espacio de tres dias tuve el gusto de correr la mas bella y mejor parte de la Toscana.

Pero lo que me causó mayor complacencia fué el que vuelto á Florencia tuve la honra de ser presentado á su A. R. la Señora Infanta Gran Duquesa, por el Gran Prior Corsini su Mayordomo mayor. Esta gran Princesa, que divide sabiamente las horas entre Dios, su familia, sus labores y sus libros, habia tenido la paciencia de leer todo mi primer tomo, y la bondad de honrarlo con su soberana aprobacion,

y con sus elogios tan dignos de ser apreciados. Me recibió con singular humanidad; usó conmigo las mas benignas expresiones, propias de su ánimo dulce y generoso, y habiendome detenido un buen rato, con suma afabilidad y varios discursos (en que me manifestó la memoria y afecto que conserva á España, y lo mucho que se interesa en el honor de ella), me despedí lleno de inexplicable complacencia y de gratitud, añadiendo para colmo de sus favores, que me esperaba otra vez á mi vuelta de Roma. En efecto entonces me presenté de nuevo á besarle la mano, y esta segunda vez hallé á S. A. igualmente humana y afable, tan llena de bondad y clemencia como la habia encontrado la primera. Le presenté tu traduccion de mi obra, como tambien el original que para este efecto habia hecho venir de Parma, y tuvo la dignacion de mostrar que le era apreciable uno y otro.

A la vuelta tuve tambien el distinguido honor de presentarme al Gran Duque, lo que no habia logrado á la ida, por estar S. A. ausente quando llegué, y despues indispuesto; y ademas de haberme

re-

recibido con mucha humanidad, me han escrito despues, que ha tenido la bondad de acordarse de mí, y honrarme con expresiones de algun aprecio. Un acontecimiento impensado me hizo encontrar con el Exc.<sup>mo</sup> Sr. Marqués Manfredini, Ayo de los Archidukes, á quien no conocia; me llenó de las mas lisongeras expresiones, y, habiendome hecho el honor de presentarme á sus Reales alumnos, me hizo ver otra prueba del favor que debia á la Gran Duquesa, en la benigna acogida y honoríficas expresiones que me dispensaron sus hijos, nacidas, segun me dixo el Señor Marqués, de lo bien que habian oido hablar de mí á su augusta Madre.

Sobre lo mucho y bueno que hay que ver en Florencia me olvidaba decirte una singular circunstancia, que es la suma facilidad de verlo todo sin el mas minimo gasto, puesto que no solo no se debe, pero ni aun se puede regalar un ochavo á los custodes que están pagados por el Príncipe con orden severa de no recibir cosa alguna. Es realmente una grandiosidad del Gran Duque tener, en la Capilla de San Lorenzo, en la galeria y en todos los

establecimientos públicos, criados para todo el mundo, quienes á expensas de S. A. guardan, cuidan, y lo tienen todo limpio y bien puesto, y están allí á pie firme para servir á todos los que se presentan, acompañarlos, guiarlos y mostrarles todas las cosas sin el menor interes. Yo tuve la ventaja de ser conocido de los Directores y Prefectos de la galeria, museo y Bibliotecas, los quales me hicieron el favor de mostrarme por sí mismos con mas particularidad cada cosa, y de ayudarme con sus sábias reflexiones; pero el mas pobre y desconocido puede ir quantas veces quiera, asegurado de que será bien recibido y servido atentamente de los custodes que están allí para esto.

Mucho podria decirte de la *corsa de cocchi*, ó carrera de los coches, divertimento del gusto de los antiguos romanos que no he visto en otra parte, y de otras diversiones públicas que cabalmente hubo en los dias que estuve en aquella Ciudad; mucho de los favores que recibí de aquellos Señores y literatos; mucho del gobierno y de la legislacion toscana, de la qual se habla ahora en toda Europa,

pa,

pa , y yo quise exâminar con alguna atencion ; pero seria nunca acabar , y no hallaría jamas modo de salir de esta Ciudad.

Lleno de complacencia por los veinte dias felices que habia gozado en ella ; confuso de los honores no merecidos que debí á S. A. R. y á los urbanisimos florentines ; y penetrado de una dulce melancolia por dexar aquellos lugares y personas, que me habian sido de tanto gusto , me puse en camino para Roma, persuadido de no poder hallar hasta que llegase á ella cosa que llamase mi atencion despues de las muchas y bellas que habia visto en Florencia. Pero al dia siguiente mudé de opinion hallando en Sena muchas cosas que me causaron admiracion y gusto aun teniendo tan presentes las de Florencia.

Santi , de quien te he hablado arriba, me dió cartas muy expresivas para Pandolfo Spannocchi culto caballero, y para el Abate Ciaccheri bonisimo y afabilisimo literato , á quienes la Biblioteca y el museo de la Universidad deben todo su ser , y la patria las muchas luces que de sus antiguas artes ha adquirido en estos tiempos.



Spannocchi me enseñó en su casa muchos dibuxos y cartones del célebre pintor Senés Beccafumi, que debió mucho á sus antepasados. Este caballero tuvo que irse al Palacio de la Ciudad por no sé que empleo que exerce, y entretanto estuve con el docto y amable Ciaccheri, quien me hizo ver en su recién nacida Biblioteca muchas cosas que podrian dar honor á la mas adulta y formada: tales son una gran coleccion de cartas originales de Occhino, de Socino, de Cittadini, de Macchiabelo y de otros hombres famosos; un antiquísimo Ritual senés del año 1213, publicado recientemente por el Padre Trombelli, aunque sin la correspondiente exâctitud (en el qual entre otras cosas muy reparables me hizo observar Ciaccheri un lugar, donde se dice que sean tres los cantores de la epistola empezando uno un verso hebreo, otro uno griego, y el tercero uno latino); un códice de principios del Siglo XV lleno de variantes arabigas del Salterio; un misal con miniaturas no muy buenas en letra bellissima, escrito en el año de 1463 por un clerigo de Barcelona llamado Juan, y varios otros

mi,

misales que tienen alguna particularidad importante para la historia, la liturgia, ó las buenas artes. El mismo Ciaccheri ha unido á la Biblioteca un pequeño museo que ha formado de vasos etruscos, idollillos, baxos relieves, y otras antigüedades etruscas y romanas halladas por él en varias partes del territorio de Sena, y, lo que es mas apreciable, de dibuxos, pinturas, esculturas, y varios monumentos de las artes en los principios de su restablecimiento, que son respetabilisimos por su edad, y sumamente preciosos para la historia de las artes. Subiendo despues á su propio quarto, que está en la misma Universidad, me hizo ver otros varios manuscritos y raridades, que aumentarán el mérito de la Biblioteca y del museo, y la gloria de su sábio y generoso zelo por la ilustracion de su patria.

Pasadas unas tres horas en exâminar todas estas cosas me conduxo al Palacio de la Ciudad, donde estaba Spannocchi, y uno y otro me hicieron observar varias pinturas antiguas, las bellísimas de Beccafumi que adornan la sala, y otras tambien excelentes de Sodoma, pintor senés

de gran mérito y fama, y varias otras singularidades de aquel antiguo Palacio, entre las quales hay un mapa topografico del estado senés pintado en un gran lienzo, y hecho á modo de rueda, que se puede mover y girar estando fixo en la pared con un exe. Su autor es Ambrosio Lorenzetti, pintor de la mitad del siglo XIV, de quien se ven en aquel Palacio varias pinturas notables. De allí fuimos á la Catedral que es tal vez la mejor fábrica gotica que se conoce, y muy célebre por su arquitectura y varios ornatos, por el pavimento, por los libros de coro, por las pinturas de la sacristia y por varias cosas alabadas de todos los viajeros. Pasámos despues al Hospital, fábrica antiquísima, que algunos quieren que sea del siglo X, y otros del IX; pero que con las muchas renovaciones y añadiduras que se le han hecho, apenas conserva de lo antiguo mas que algunos subterraneos, y otros pedazos, que bastan para hacer ver la solidez con que se fabricaba en aquellos tiempos. El reglamento y la economia son como en el de Florencia, y aunque las salas no tienen la limpieza y ayre de nuevas que se vé en aque-

aquellas, gozan de mayor espaciosidad y anchura que las hará mas sanas, y en cierto modo mas magestuosas.

Sena tiene pinturas antiguas que no pueden contar otras Ciudades. El Padre de la Valle, Menor conventual, que ha escrito dos tomos en 4.<sup>o</sup> de cartas senésas, dice haber en Sena varias pinturas de los siglos XI y XII, y haber tenido desde entonces aquella Ciudad muchos pintores, como él va probando con algunos documentos. Yo no las ví de tanta antigüedad; pero no quise dexar de exâminar la famosa pintura que hay en la Iglesia de los Dominicos de Guido de Sena del año 1221, la mas antigua que se conoce con fecha clara; y si bien aun de esta han querido dudar algunos (y yo confieso que la belleza de la pintura cotejada con otras de tiempos posteriores me hace temer que no sea tanta la antigüedad) no tiene fundamento seguro esta duda, y hay tantos documentos á favor de la antigüedad, que podrian desvanecerla aunque fuese harto fundada.

Una de las cosas que dulcemente me sorprendieron en Sena fué la casa del  
li-

librero Pazzini Carli, la qual, ademas de una gran sala y gabinete de libros bastante selectos, y de los que se venden en la tienda, tiene una decente galeria de cuadros, un buen museo y una no pequeña coleccion de antigüedades y raridades del arte y de la naturaleza, y en todo hace ver el buen gusto, y la loable actividad de aquel librero. Con estas y otras observaciones, y con la buena compañía de los ya nombrados, y de otros senéses que me favorecieron, se pasó alegre y utilmente todo aquel dia, y continúe con felicidad mi viage á Roma, la que nos dará asunto para entretenernos con repetidas cartas en los correos siguientes.

*Mantua 1 de Diciembre de 1785.*

CAR.



## CARTA VI.

**H**EME ya en Roma, en donde, habiendo llegado la mañana del 19 de Julio, hallé á nuestro paisano D. Antonio Eximeno que con amigable ansia me esperaba, y aquella misma mañana fuimos á la Biblioteca de la Minerva, donde tuve el gusto de ver á varios españoles, que continuamente están estudiando en ella; pasamos despues á la del Colegio Romano, y ví á varios otros: entramos en las Iglesias de Jesus y de San Ignacio; estuvimos largo rato en la Rotunda, y por la tarde continuamos en ver la Cartuxa, Monte-Caballo y otras varias cosas que nos venian al paso. Cada una de ellas debe visitarse mas de una vez, como en efecto lo hice, y solo te cuento las cosas que ví en aquel primer dia, para que de algun modo te figures quantas habré visto en todos los otros de los dos meses y cerca de medio que allí estuve. Pero ¿cómo podré formar-

mar-

marte una relacion de tantos museos, tantas Bibliotecas, tantas galerias, tantas Iglesias, tantos Palacios, tantas Villas, tantas antigüedades y tantas maravillas como presenta aquella Ciudad?

Solo Roma antigua, su topografía, sus reliquias, sus templos, sus sepulcros, su magnificencia y toda su constitucion puede ocupar á un erudito antiquario, no meses sino años. Roma eclesiástica no merece menos atencion de quien se dedica á estudios sagrados; sus Iglesias, sus calles sus contornos, sus subterranos, sus piedras y todos sus monumentos sagrados son otros tantos libros, que presentan á la vista los principales hechos de la historia eclesiástica, y de la mas fundada tradicion. Roma moderna es el emporio de las nobles artes; sus estátuas antiguas y modernas, sus pinturas y sus fabricas son la verdadera escuela de la escultura, pintura y arquitectura; y sus plazas, sus fuentes, sus jardines y sus Vilas, si dexan á Roma moderna inferior á la antigua, la hacen muy superior á todas las otras Ciudades modernas de todo el mundo. Sus Bibliotecas son tantas, y se hallan por todas

das partes tantos códices y tantos libros, que sola la parte bibliografica de Roma merece que se haga un viage aposta para exâminarla. Los bibliografos, los antiquarios, los eclesiásticos, los artistas, y los hombres de gusto, todos hallan en Roma inagotable materia con que alimentar su justa curiosidad. Puedes muy bien figurarte que no es posible escribir las infinitas cosas que en cada uno de estos ramos he procurado ver; pero ya que quieres absolutamente que te escriba de ellas con alguna extension, y yo deseo complacerte en quanto pueda, te iré diciendo breve y confusamente algo de lo mucho que ví en infinitas de ellas.

¿Qué te puedo yo decir de la gran fábrica de todo el Vaticano que sea digno de la magestad de aquel edificio? La inmensa plaza, su gran obelisco, sus copiosas é inagotables fuentes, sus vastisimos porticos con las muchas y muy gruesas columnas, la gran cornisa, y las ciento y mas de treinta estâtuas que hay en ella, la graderia, el frontispicio de la Iglesia, y todo aquel agregado de cosas grandes hacen tal impresion en el ánimo, que  
es



es preciso pararse atonito por un rato , y ceder al pasmo y á la suspension. El largo y ancho atrio, con la bellísima boveda, y con las grandes estátuas eqüestres en que termina, introduce en el templo , el qual, segun todos convienen, no causa á primera vista la maravilla que se esperaba. Pero crece esta al paso que se considera; su grandeza se va conociendo quando se exâmina cada parte , y se ve cada Capilla que puede pasar por una Iglesia , y cada pilastra que puede contener una Capilla; quando se mide el tiempo que se necesita para ir de una parte á otra , y quando se consideran las infinitas y grandes cosas que en aquel templo se encierran, sin que unas á otras se causen la menor confusion. No me tomé el trabajo de contar , ni los pasos que tiene de largo y de ancho , ni el número de las estátuas, ni el de los quadros, ni otras muchas curiosidades : la magestad y buena disposicion de la arquitectura , y la belleza de algunas estátuas y de algunas pinturas me tuvieron bastante ocupado las cinco ó seis veces que quise ver aquella soberbia Iglesia.

Ademas de la Iglesia hay tambien en  
el

el Vaticano otras muchas cosas que admirar. La escalera de Bernini se considera como un portento de arquitectura ; la Capilla Sixtina , en que está la pintura del juicio de Miguel Angel, el portico , y las estancias de Rafael son la maravilla de los pintores y de las personas de gusto ; y yo, aunque poco inteligente en esta materia, quedé embelesado singularmente en aquella estancia donde está la escuela de Atenas , y tantas otras pinturas que hacen ver la superior alma de Rafael. Pero me entretuve mas largamente en el museo y en la Biblioteca.

El Abate Marini, archivero de Castel Sant Angelo y de San Pedro , sugeto de caracter excelente, y de profunda instruccion en historia , antigüedades y otras materias , me quiso hacer el favor de mostrarme por sí mismo todo el museo. Conduce á este un larguísimo corredor que será casi de medio quarto de legua , y cuyas paredes están llenas de lápidas , que divididas en varias clases , griegas y latinas , eclesiásticas y profanas , votivas , sepulcrales y otras muchas , sirven de ornato al corredor, y dan que estudiar para muchos me-

meses á un erudito antiquario. Luego que se entra en el museo se vé un recentísimo descubrimiento, que es un precioso tesoro, y se puede mirar como un mineral riquísimo de nuevas luces para los antiquarios. Este es el sepulcro de los Scipiones, que ha sido de la mayor importancia para el conocimiento de la antigua topografía de Roma, de la ortografía, de la gramática, de la historia civil, y de la de las artes entre los romanos de aquel tiempo. Luego sigue una sala llena de candelabros antiguos grandes y ricos de preciosas labores, y de otras antigüedades de marmol excelente; y se entra en el famoso patio de las estátuas de Apolo, Laocoonte y Antinoo, que Antinoo se ha llamado hasta ahora, aunque quieren algunos que sea Baco, ó Mercurio. El Antinoo es ciertamente una estatua bellísima capaz de dar honor al artifice mas famoso; pero para mi gusto la expresion noble, vigorosa y natural del Laocoonte, y sobre todo la agilidad, el movimiento y la hermosura varonil del Apolo son lo mas acabado y perfecto que puede hacer el arte, y solo comparables con la ce-  
le-

lebrada Venus Medicea. No puede uno salir de aquel sitio por tenerle atonito y suspenso la maravilla que le causan bellezas tan superiores, y se está en él sin pensar, volviendose del Antinoo al Laocoonte, y de éste al Apolo, cotejando uno con otro, y descubriendo en todos á cada mirada nuevas perfecciones. El respeto á la antigüedad, el conocimiento de nuestra pequeñez, la propia confusion y un cierto abatimiento animoso, para aspirar á la perfeccion en las propias producciones, son los afectos que se excitan en una alma sensible á la vista de tales obras; y al lado de estas estátuas se desprecian algunos sarcofagos y vasos que allí se ven, y que serían muy preciosos en otra parte.

Se pasa despues á las muchas salas que los Papas Clemente XIV y Pio VI han unido al famoso patio de las estátuas llamado el *Belvedere*, y que juntas con quanto te he descripto forman el celebre museo Pio Clementino. Yo no puedo acordarme, no solo de las infinitas estátuas, bustos y baxos relieves que allí ví; pero ni aun de las muchas salas que los contienen. Entrando en la primera sala se

ven, si no me engaño, á la siniestra el celebrado grupo del rio Nilo rodeado por todas partes de genios y de símbolos alusivos á sus particulares circunstancias, y á la derecha otro grupo semejante, aunque no tan hermoso, del Tiber; y se admira una grandísima copia de estatuas de animales, que pueden servir de exemplares los mas perfectos para los pintores y escultores, y aun para los poëtas, que hayan de trabajar sobre esta materia. Se sigue otra sala, que creo toma el nombre de la famosa Cleopatra, y allí se ven á uno y otro lado largas filas de estatuas muy estimables, ó por la hermosura de la labor, ó por alguna circunstancia que dá luces para la mitologia, ó para la historia; se pasa tambien por otra llena de bustos de Emperadores y de otros hombres grandes, y se encuentra el gabinete donde reside el magestuoso y hermoso Júpiter. Varias salas grandes y pequeñas acá y allá contienen estatuas, bustos, baxos relieves y otras antigüedades preciosas. Se vá despues al bello octagono, que forma la sala de las Musas con Apolo, con Hércules musagete, con bustos y con ca-  
be-

bezas muy importantes de poetas y filosofos de la antigüedad. Las estatuas de esta sala son las que se encontraron no hace mucho en la Vila Tiburtina de Casio; y el pavimento es de un hermoso y erudito mosayco descubierto poco ha en Otricoli. Se llega finalmente á una magnífica Rotunda, que causa respeto por su magestuosa grandiosidad; pero que tal vez por su misma elevacion perjudica á las estatuas que contiene, las quales, sin embargo de ser todas colosales, parecen pequeñas en una sala tan grande. El pavimento, que se está colocando ahora, es tambien de un hermoso mosayco hallado poco ha en la Ruffinela en Frascati, donde estaba el antiguo Tusculano. Al pie de la escalera, por donde se ha de subir al museo, se está ahora haciendo un atrio que servirá de entrada. Quien considere que en pocos años se ha empezado y concluido por los dos Papas Ganganelli y Braschi este soberbio museo, y que casi todas las piezas de él se han descubierto en solo este tiempo, habrá de concluir que dura aún en Roma la magnificencia romana, y que aquella Ciudad

es, y será siempre un manantial inagotable de preciosas antigüedades.

Me dexó atonito la primera vista de tantas y tan singulares cosas como se encuentran en aquel museo, y quise después de algun tiempo, hecho ya á ver las otras estatuas de Roma, volver á verlas segunda vez. Entonces me hizo el favor de acompañarme el Abate Enio Visconti mi amigo, excelente grecista, sumo antiquario, sugeto de fino gusto, y acostumbrado desde niño á ver y conocer las antigüedades, y los primores del arte. Este jóven muy práctico en toda suerte de antigüedades lo es singularmente en las que hay en aquel museo, del qual está haciendo una eruditísima descripción en dos tomos en folio grandisimos que ha publicado, y en otros que irá publicando. Mas de quatro horas estuvimos encerrados entre aquellos bustos y estatuas; cada palabra suya era una importante lección, ó para gustar de alguna delicadez del arte, ó para conocer alguna costumbre antigua, ó para entender algun paso de autores griegos ó latinos, ó para introducirme en las mas secretas particularidades

des de la mitología y de la historia; y yo no trocaría aquellas quatro horas por quatro meses de los mas lucidos espetáculos, y de las fiestas mas alegres.

No tuve tanta felicidad en gozar de la Biblioteca Vaticana sin embargo de que lo deseaba con mas ahinco. Una vana política tiene zelosamente cerrada aquella riquísima Biblioteca á las pesquisas de los literatos, y solo se permite ver las salas, los armarios y algunos pocos manuscritos que se muestran por curiosidad. El Señor Cardenal Zelada, que me hizo muchos favores, y con quien habia hablado de la dificultad que todos decian haber para desfrutar dicha Biblioteca, de la qual es su Eminencia el primer Bibliotecario, me dió un billete muy expresivo para el Abate Santoloni, uno de los que tienen el cuidado de enseñar aquella Biblioteca, encargandole encarecidamente que me complaciese en un todo, y que le dixese lo mismo de parte de su Eminencia á Monseñor Reggio, custode de la Biblioteca. La dificultad de hallar á Monseñor Reggio, que es el único que tiene las llaves de los armarios en que está todo cerrado,



el poco orden de los catalogos, y de la colocacion de los libros, y generalmente la mala constitucion de aquella vastisima Biblioteca, hicieron que me fuesen casi inutiles las dos visitas que hice á ella con no poco gasto é incomodidad. Se enciende el zelo y la rabia literaria al ver tantas salas, tan hermosos armarios, tantos sugetos asalariados, tantas sumas de dinero gastadas, y para qué? para tener sepultados tantos códices y tesoros literarios, cerrarlos bien con dos llaves, y guardarlos zelosamente para que ninguno los vea, ni aun sepa que los hay, en fin para hacer un bibliotaphio, no una Biblioteca.

Dexando aparte las quejas que á todos oia hacer de alguno de los que tienen á su cargo aquel riquísimo tesoro, y quanto puede provenir de defectos personales de los sugetos empleados, la lejanía y distancia del centro de la Ciudad es un gran impedimento para ir con alguna frecuencia, y el orden y la disposicion misma de la Biblioteca inutilizan todavia mas las riquezas bibliograficas recogidas por tantos Papas, ó regaladas por tantos Príncipes y tantos particulares. Pasada la pri-

me.

mera pieza se entra en la que están los escribientes, sujetos harto costosos, y frecuentemente desocupados, aunque pudieran emplearse con mucha utilidad y ventaja de toda la literatura. Allí se presenta uno de los que tienen á su cargo el de enseñar la Biblioteca, é introduce al sujeto que vá á verla en aquellas infinitas é inmensas salas, donde solo se ven armarios bien cerrados, y paredes bien pintadas, hasta que por una parte se llega á la sala de los papiros, donde están las paredes cubiertas de varios papiros, y el techo excelentemente pintado por Mengs; y la vista de esta bella pintura es la única recompensa de tanta fatiga empleada en correr las salas de una Biblioteca tan rica sin poder ver libro alguno. Por la otra parte, pasadas tambien varias salas, se llega al museo de los camafeos, donde se ven algunos pedazos de extraordinaria grandeza, y de suma hermosura, y esto sirve tambien de algun consuelo; finalmente al salir por la misma puerta por donde se entró enseñan el Terencio, el Virgilio y algun otro códice, y pagada la *mancia* ó propina de tres paulos, que son 6 rea-

les de vellon , se sale al largo é interminable corredor que conduce al museo.

Esto es lo que comunmente se hace con todos los forasteros ; pero conmigo, que iba armado del billete referido , se portaron de otro modo. Los varios recados que el Abate Santoloni envió á Monseñor Reggio me hicieron esperar largo rato , y venimos á parar en que Monseñor no estaba en casa ; y como este es el unico que tiene la llave de las llaves, solo se me podian mostrar las cosas acostumbradas , que son las que te acabo de referir. En efecto ví con mucho gusto el antiquísimo Virgilio , que algunos quieren sea mas antiguo que el de la Laurenciana , y el famoso Terencio , ambos con varias figuras ; algunos códices de mano del Petrarca con sus borrones y correcciones , y algunos otros mas curiosos que se ven con singular gusto. Cabalmente quando habia visto esto , y estaba para partir envió Monseñor á buscar al Abate Santoloni, le manifestó el disgusto que le habia causado el no haberlo sabido antes , y le dió la llave y orden de hacerme ver todo lo posible ; pero era ya sobrado tarde , y nos  
con-

contentamos por aquella mañana con ver el museo christiano , digamoslo asi , donde se encierran varios instrumentos con que eran atormentados los Santos Martires , diversos dipticos , ornamentos sagrados , y varios otros monumentos de los antiguos christianos , que forman un museo muy digno de ser ilustrado , pudiendo dar muchas luces para la historia eclesiástica y civil , y que es de extrañar que no se haya hecho en medio de tantas descripciones de otros museos que se ven salir cada dia . Pasamos despues á ver algunos camafeos particulares , y quedamos en que volveria otro dia para exâminar algunos códices . Juzgué del caso antes de partir hacer una visita , y dar las gracias á Monseñor Reggio , que me hizo muchas y muy atentas expresiones y ofrecimientos .

Habiendo vuelto otro dia tuve que esperar un rato aquella bendita llave ; llegó finalmente , y se abrió ante todos los otros un armario donde hay varias llaves , y con una de ellas el armario de los catalogos . Una multitud de catalogos es la primera dificultad que se presenta para desfrutar aquella Biblioteca . Para buscar

un

un libro se han de registrar muchos catalogos ; catalogo de los libros latinos y de los griegos , catalogo de la Vaticana antigua , de la Ottoboniana , de la Palatina , de la Urbinate , y que sé yo quantos catalogos. Hallado en el catalogo el libro hay nueva dificultad en los armarios cerrados con dos llaves con puerta y enrejado de hilo de alambre , porque estando los armarios sin alguna señal exterior es menester abrir á tientas hasta dar en el que se halla el número que señala el códice. La cita no siempre es puntual , como me sucedió á mí una vez , y entonces se ha perdido el tiempo y el trabajo ; pero si se halla el libro , como creo que sucederá las mas de las veces , entonces se podrá finalmente leer. El haber de causar tanto trabajo por cada libro quita las ganas de buscar muchos. En efecto , aunque veia mucha cortesia y atencion en dicho Abate , no me atreví á darle mayor incomodidad que la de buscarme tres ó quatro , y me contenté con consultar de prisa estos solos , mientras en la Laurenciana habré exâminado con toda comodidad mas de treinta , y aqui deseaba exâminar muchos mas.

Con

Con tantas dificultades puedes figurarte muy bien que no habrá quien concurra á aquella Biblioteca. Una suma soledad, y un profundo silencio, muy buen fresco, y bellisimas salas hacen mas sensible el no poder pasar allí largas horas revolviendo con libertad tantos códices. Los pocos armarios que abrieron me hicieron ver las inmensas riquezas de todas clases que se encierran en todos ellos. ¿Qué dias tan felices no hubiera yo logrado en un parage tan apacible, si hubiera podido gozar de aquella Biblioteca como gozé de la Laurenciana? Pero baste esto para desahogo de mi cólera filobiblica, y dexemos estar á los custodes y á los que tienen el cuidado de enseñar la Biblioteca, de quienes yo en particular no tengo motivo para quejarme, sino antes bien debo alabar la atencion y urbanidad que usaron conmigo. El plan general, y la mala constitucion es lo que hace mirar con dolor, y aun con indignacion una Biblioteca que debería formar las delicias de todos los literatos. Aquella no es Biblioteca para ir á estudiar, sino solo para consultar algun códice, ó para copiar ó confrontar

tar

tar algun pasage; y en tal caso lo mas acertado será llevarse algo que comer, y pasar allí todo el dia, porque no se puede ir y venir con mucha frecuencia, y con poca incomodidad. La fábrica material es vastisima y magnifica; á las varias salas que la componen se añade ahora otra que ha de servir para las estampas, y se está pintando alusivamente á lo que ha de contener; pero aun es mas magnifica su riqueza bibliografica. Allí se encuentran códices orientales de casi todas las lenguas; allí profanos y eclesiásticos; allí antiguos y modernos, y allí quanto puede desear la mas erudita curiosidad. Monseñor Assemani publicó algunos tomos del catalogo de dicha Biblioteca, y estos solos, que no abrazan mas que una pequeñisima parte de lo que hay que decir en este punto, bastarán para hacerte formar alguna idea de la inmensa y selecta copia de preciosidades literarias que se contienen en ella.

Las Bibliotecas de Roma merecian una larguissima carta, y aun asi no se describirian bien, puesto que sola la Vaticana podria llenar utilmente algunos tomos. Pero en general te diré de todas, que no  
hay

hay tal vez Ciudad alguna que tenga tantas públicas, y tan poca comodidad para disfrutarlas. Ya has visto á que se reduce la Vaticana. La de la Minerva, que es la mas cómoda por su situacion, y por la abundancia de libros, se cierra una hora antes del medio dia, que sería el tiempo mas oportuno para abrirla. La Angelica aun no se abre para el público. La del Colegio Romano está cerrada gran parte del año, y quando se abre es privadamente y no para todos. La Barberina está en una altura incomoda, y solo se abre dos veces á la semana. La Imperiali una ó ninguna. La Corsini todos los dias, pero por la tarde, y está á mucha distancia del poblado de la Ciudad. Y asi con tantas Bibliotecas públicas no hay una pública comodidad para estudiar. Pero entrando en estas y otras Bibliotecas de las infinitas que hay en Roma, ¿qué inmensa riqueza no se halla en ellas de códices y de libros?

La de los Canonigos Roquetinos de San Pedro *in vinculis* no es de las celebradas; pero con los libros del Cardenal Galli, y mucho mas con los que cada dia vá aumentando el Padre Abad Monsecrati, ha



ha logrado estar provista de suerte que en punto de libros impresos poco tiene que envidiar á las mas famosas , estando llena de excelentes ediciones de autores clásicos y Santos Padres , muchos y buenos , y algunos raros de antigüedades y de otras clases. Dos veces estuve en ella favorecido del docto y humanisimo Padre Monsecrati, y ví varios libros que no habia encontrado en otras. Como buscaba algunos de antigüedades hallé entre otros raros el de las medallas de Mazzochi , que muchos atribuyen á Sadoletto , ó á otros , y es el primero que se ha impreso de esta materia, y que habiendolo yo buscado en otras Bibliotecas , porque queria hablar de él , no lo habia podido encontrar. Esto me movió á pedir el Lastanoza , que aqui tambien es muy raro , y yo no lo habia visto jamas , y tuve el gusto de hallarlo , recorrerlo y ver en el siglo pasado cultivada en España la antiquaria mas de lo que comunmente se cree , y de lo que yo mismo pensaba. En la Iglesia de aquel monasterio está la famosa estatua de Moyses hecha por Miguél Angel , y considerada como un portento de la escultura moderna.

na. Las dos veces que estuve allí la ví y contemplé largamente con atención y gusto, admirando la expresión y la fuerza en todos los musculos, ropages &c. y deseando solo mas nobleza y naturalidad en cara y barba; pero conociendo siempre mi insuficiencia para juzgar de estas cosas.

La Biblioteca Valiceliana, ó de los Padres del Oratorio de San Felipe Neri, ademas de abundar mucho de libros y códices especialmente eclesiásticos, tiene para nosotros la particularidad de que, siendo fundada por el famoso portugues Aquiles Estacio, abunda de libros y manuscritos latinos y castellanos de autores españoles, á los quales se añadieron muchos otros del célebre Bartolomé Carranza, que se alojó allí mientras estuvo en Roma á seguir su proceso. Es tambien preciosa la correspondencia epistolar del Cardenal Baronio, donde se ven eruditas cartas de aquel hombre grande, y de sus doctos correspondientes. La distancia de mi habitacion no me permitió ir á esta Biblioteca con la frecuencia que deseaba, y á que me convidaba la religiosa urbanidad de aquellos Padres, y me hube de contentar

con

con tomar de ella algunos apuntamientos, y la justa idea de su valor literario.

La Biblioteca Angelica del Convento de los Agustinos era para mí mucho mas cómoda, y concurrí á ella con mas frecuencia, franqueandomela atentamente aquellos Padres, aunque no es todavia pública por no haberse concluido un completo catálogo que se está haciendo de ella. Esta libreria que antes era ya hartorica, lo es ahora mucho mas por la agregacion de la del Cardenal Passionei, que despues de su muerte se compró por mas de 3000 duros. Allí conocí al célebre Padre Giorgi, hombre docto y versado en lenguas exóticas; me pareció buen viejo y modesto, y me dixeron que realmente lo es, sino quando se le tocan los puntos de Cordicolas y Anticordicolas, y otras disputas teologicas que luego le acaloran, y le hacen perder los estribos; efecto hartocomun de tales disputas, de las que por lo mismo he sido siempre contrario, viendo que con ellas nada gana la fé, y pierde mucho la caridad.

Pero la Biblioteca que mas frequenté fué la del Colegio Romano, en la qual,  
por

por la amistad de su Bibliotecario el Abate Lazzeri, y del Subbibliotecario el Abate Lucchini, estaba con plenísima libertad manejando á mi gusto los libros, tomando por mi mismo los que queria, y estandome hasta la hora que me acomodaba. Aunque mis estudios se dirigian á otras pesquisas, no dexé de exâminar los manuscritos de aquella Biblioteca por la mayor parte de autores Jesuitas, y entre ellos encontré varios de nuestros ilustres españoles Mariana, Maldonado, Perpiña y otros, que no dexarán de interesar mucho para la historia literaria de nuestra nacion. Entre otros muchos concurría frecüentemente á esta Biblioteca el español Diosdado, el qual, en compañía de algunos otros, iba recogiendo materiales para corregir y aumentar la *Bibliotheca Hispana* de Don Nicolás Antonio, y tenia gran copia de apuntamientos, con los que se podria mejorar mucho aquella grande obra, que es un portento por las circunstancias en que se hizo, pero que ciertamente admite, y aun pide mucha reforma.

La Biblioteca de la Minerva, llamada

*Casanatense* por el Cardenal Casanata que la fundó, es ciertamente la mas copiosa, y aun es de maravillar que no lo sea mucho mas, porque segun me dixeron tiene la rica renta de 600 pesos fuertes, y aunque de estos se ha de sacar lo que se da á quatro Padres con el titulo de Teologos Casanatenses, á dos Bibliotecarios, á dos legos destinados para dar los libros que se les piden, á dos Abates copiantes, y á algun otro sirviente, con todo quedan á lo menos 400 duros para la compra de libros; y estos bien empleados; qué copiosa y selecta Biblioteca no deben haber formado en tantos años? En efecto es grande la abundancia de toda suerte de libros que hay en ella, y no cabiendo ya en la grandísima pieza de la Biblioteca se han de tener aparte en otras salas; pero en una Biblioteca semejante mas es de maravillar que falte algun libro de los que pueden y aun suelen buscarse, que el que abunde de tantos otros que yacen y yaceran perpetuamente olvidados. Faltan muchos de matematicas, fisica y demas ciencias naturales, lo que es mas de extrañar siendo astrónomo y matematico el

el Padre Audifredi, Bibliotecario actual. 40 pesos fuertes cada año, y buen gusto en quien los emplea, bastan para tener la Biblioteca bien provista de todos los libros modernos que merecen estar en ella, y para ir comprando los antiguos que faltaren. Esta es la Biblioteca mas freqüentada de quantas hay en Roma, y aun en toda Italia no habrá tal vez otra que tenga igual concurrencia; yo á lo menos no la he hallado en otra alguna, habiendo visto ya todas las mas famosas; pero esto mismo me quitaba en parte las ganas de freqüentarla, porque entre tanto concurso es difícil encontrar el silencio y la quietud que conviene para el estudio. En efecto no fui mas de cinco ó seis veces con solo el fin de consultar libros que no son comunes, y que no pudiendo encontrarlos facilmente en otra parte los fui á buscar allí, y tuve la desgracia de que fuesen mas los que faltaron que los que hallé; pero Roma abunda tanto de libros, que los que no se hallan en una parte se pueden hallar en otra, y sabiendolo buscar no hay libro que no se encuentre.

La casa de Barberini tiene una Biblioteca pública ricamente provista de manuscritos que , segun dicen , ascienden á 900 , entre los quales están el célebre Pentateuco Samaritano , una liturgia de San Basilio con caracteres unciales y sin acentos , que por todas las señas se cree del siglo VII , ó á lo menos del VIII , y algunos códices griegos y latinos de suma antigüedad , con otros runos , chinos , persianos y de otras lenguas exóticas. Su Bibliotecario el Abate Garatoni , que era mi conocido , me hizo el favor de mostrarme , en las dos veces que fui á ella , las mas preciosas raridades.

La Biblioteca de casa Corsini tambien es pública , y en mi concepto la mas abundante de libros entre todas las Bibliotecas de particulares. Varios libros que no habia podido hallar en las Bibliotecas mas ricas tuve el gusto de verlos en ésta. Hablando de la gramatica , en el tomo de mi obra que se está imprimiendo , sentia citar la edicion de Aldo Manucio de los gramaticos griegos sin haberla podido ver , y solo en esta Biblioteca la encontré entera y completa , habiendola buscado en varias

rias

rias otras. Allí pude tambien hallar toda entera la edicion de los geografos griegos menores de Hudson, de la que en algunas otras Bibliotecas no habia visto sino dos tomos. El Servet de *Trinitate* es libro rarissimo, y se halla tambien aqui, como otros muchos que hacen muy apreciable aquella Biblioteca. Tres veces solamente pude ir á ella, porque la mucha distancia de mi habitacion hacía que no fuese una de las que mas frequentaba. Además de la copia de libros tiene tambien varios manuscritos singularmente griegos. Ví con gusto un oficio de la Virgen que usó Colon, y en él un codicilo que escribió de su propio puño, usando del privilegio militar; y lo tuve mayor de ver las muchas y buenas estampas, que forman algunos centenares de gruesos tomos en folio.

En la misma casa de Corsini estaba por Secretario un Abate Rossi, que murió esta primavera, y habia formado una preciosa libreria, que se pondrá en venta, y cuyo catalogo se está ahora imprimiendo. El abate Giovanucci, familiar de la misma casa, y profesor de historia eclesiástica en el Colegio Romano, testamenta-



rio de dicho Abate Rossi, me hizo el favor de mostrarme todos los libros, y realmente ví con gusto, y no sin admiracion muchas hermosas y raras ediciones de autores clásicos, muchas rarisimas del siglo XV, y varios otros libros muy buenos con no pocos manuscritos.

La Biblioteca de Casa Chigi no es pública; pero el Príncipe me honró con varias distinciones, y entre otras la de permitirme la entrada en ella siempre que quisiese. Su Bibliotecario el Abate Visconti, de quien te he hablado arriba, me mostró con la mayor amistad los libros mas raros que son pocos, y los muchos y preciosísimos manuscritos, entre los quales es celebre uno de los Profetas segun la version de los Setenta, que tiene mas de 800 años de antigüedad, y del qual el Padre Simon de Magistris, del Oratorio de San Felipe Neri de Roma, ha sacado el Daniel, que ha publicado en un magnifico tomo en folio, segun la interpretacion de los Setenta al modo de los tetraplos de Origenes, libro que falta en las Biblias griegas segun dicha interpretacion. Está tambien allí el famoso códice de Dionisio

Ha-

Halicarnaseo del siglo X, en el que se vé al principio un retrato de Dionisio que está escribiendo, y por consiguiente se vé el tintero, la pluma, el cortaplumas y otras cosas, segun las usaban los antiguos, como lo podras ver en la paleografia griega de Montfaucon, donde está dicho retrato. Y hay varios códices de la Santa Escritura en griego, hebreo y armenio, varios griegos de Santos Padres, y de autores antiguos, y otros muchisimos latinos, italianos y de otras lenguas modernas:

La Biblioteca Albani es abundantisima de libros, y tiene tambien varios códices muy preciosos. El Abate Morcelli su Bibliotecario, autor de la excelente obra del estilo de las inscripciones, y de otro tomo de inscripciones, está en el Jesus; pero vá por las tardes á la Biblioteca, y trabaja en ella con gran teson. Ahora quiere publicar un códice griego inedito de un tal Gregorio Agrigentino, que está en aquella Biblioteca, é ilustrarlo con su traduccion latina, y con notas y noticias oportunas. Entre muchos manuscritos me enseñó uno que viene á ser un compendio, ó una breve noticia de los descu-

brimientos naturales de nuestro famoso Hernandez.

La Biblioteca de Casa Colona tiene tambien varios manuscritos, y algunos de ellos griegos. En ella ví el celebre baxo relieve de la apotheosis de Homero, de que tanto han escrito los antiquarios.

Los libros de la Biblioteca Borghese son por la mayor parte viejos, y legales ó escolasticos; pero hay algunos manuscritos, que son dignos de consideracion, especialmente de Españoles. Allí se halla el breviario del Petrarca, que habiendo estado desatendido 200 años, Juan Bautista Rota, Canonigo de Padua, lo conservó, y puesto en un decente estuche fué regalado á la Casa Borghese. El Abate Parisio, Secretario de la casa, y autor de una obra de instruccion á los Secretarios, y del modo de escribir cartas, tiene á su cargo lo poco que hay que hacer en la Biblioteca; y yo le quedé muy agradecido porque, aunque su gota y sus años le impiden subir tantas escaleras para visitarla, quiso, por el aprecio que hace de mi obra, y por su mucha atencion, satisfacer mi curiosidad, y mostrarme lo que hay que ver

ver en aquella libreria.

No te hablaré de la Biblioteca de la Sapiencia , ni de la Imperiali , aunque públicas , porque las ví con sobrada superficialidad ; no de las privadas de Conti , Altieri y varias otras dignas de verse , pero que yo no ví ; ni tampoco de la del difunto Cardenal Marefoschi , que estaba y está aun vendible , y que segun dicen es copiosa y selecta. No pude ver la riquísima libreria que Monseñor Salicetti , Médico del Papa , tiene en el Vaticano ; porque como entonces habitaba S. S. como lo acostumbra en los meses de verano , en el Palacio de Monte Cavallo , no tenia allí á mano Monseñor sino algunos de sus libros , que quiso mostrarme , y aun me hizo el favor de prestarme algunos de ellos. Ofreció llevarme un dia al Vaticano á ver los otros ; pero sus muchas ocupaciones , y mi viage á Napoles no permitieron que llegase aquel dia , que para mi hubiera sido de sumo gusto , y me lo hacian desear mas los libros que ví en Monte Cavallo. Una de las cosas que hacen recomendable esta libreria es que abunda de libros de ciencias naturales , de los que

co-

comunmente estan faltas todas las de Roma , y tiene tambien otros muchos costosos y raros por las láminas , y otras particularidades , que aumentan su valor y raridad.

No hay casa en Roma que no abunde de libros : muchos de los Príncipes y Señores , ademas de la libreria de la casa , tienen en su quarto algunos libros particulares ; los Secretarios , los Maestros , los Capellanes , los Mayordomos tienen tambien sus libros ; los Abogados , los Abates , los Prelados , los Cardenales tienen sus librerias , y donde menos se piensa se encuentran estantes llenos de libros , y muchas veces selectos y raros. El Señor Cardenal Valenti Gonzaga , aunque está Legado en Ravena , tiene en Roma su libreria , y me dió permiso , no solo para ir á ella quando quisiese , sino tambien para llevarme á mi habitacion los que gustase para poderlos leer con mas comodidad. El mismo favor me hizo el eruditissimo Abate Zaccaria , el qual en varios puntos me daba la doble ventaja de sugerirme los libros oportunos y prestarmelos ; y á varios otros debí tambien el favor de dexarme

me

me desfrutar de sus libros con toda comodidad. Como yo no buscaba los raros, sino los que no puedo tener en esta Ciudad, donde realmente hay muchos, y en algunos ramos notablemente mas que en qualquier otra Ciudad subalterna, y aun que en algunas capitales, pero donde es preciso que falten otros muchos, me valí de tan buena ocasion para verificar muchos pasages, exâminar muchos libros, formar apuntamientos, y lograr allí lo que aqui no habia podido; y tuve mucha complacencia de hallar en aquellos Señores tanta bondad y favor.

Sería nunca acabar si quisiera dexar correr libremente la pluma para escribirte quanto me ofrece la parte bibliografica de Roma; pero no puedo dexar de hablarte de la Biblioteca del Señor Cardenal Zelada, cuya casa sola me daria sobrada materia para una larga carta. La escalera es un museo lapidario, por estar toda llena de lápidas griegas y romanas; y llegando á la vastisima libreria se ven cinco ó seis salas todas llenas de libros, algunos raros, otros preciosos por alguna circunstancia particular, y los mas muy buenos

y

y magistrarles en sus clases , que todas las abraza aquella Biblioteca. En dos salas se encierran los manuscritos antiguos y modernos , entre los quales , ademas de muchos preciosos por lo que contienen , hay otros recomendables por lo raros , como son un Salterio en lengua siriaca de láminas de bronce , otro libro de corteza de arbol , un rotulo de piel de toro , algunos de miniaturas singulares , y otros de alguna otra raridad.

Su museo de medallas es particular por la gran coleccion que tiene de ases , semises , y otras monedas de esta clase , sobre las quales ha impreso su Eminencia dos cartas dirigidas al Señor Cardenal Archinto , y por las séries enteras de las medallas modernas de algunos reynos , y de algunos Príncipes , muchas de las quales tienen la recomendacion de ser regalos hechos á su Eminencia por los mismos Soberanos. Muchos idolillos , varios instrumentos antiguos y otras antigüedades forman una buena pieza de museo antiquario. Tambien es hermoso el museo de historia natural , arreglado con simetria y buen orden en mas de una sala. Otra harto gran-

grande ocupan las máquinas de física experimental, en las que se vé la inteligencia de quien las compra. Dos ó tres salas contienen el museo anatomico de bellas preparaciones en cera de todas las partes de la anatomia. Ademas de todo esto en otras salas superiores tiene observatorio astronomico, y en otras inferiores una pequeña galeria de quadros. Hasta su Capilla domestica se puede mirar como un museo, y por ella quiso su Eminencia empezar la ostension de sus raridades, mostrandome por sí mismo un bellissimo baxo relieve de marfil de la muerte de San Francisco Xavier, Santo de su nombre, un Crucifixo, preciosa reliquia por haber servido al mismo Santo en sus viages apostolicos, y algunas otras devotas y respetables curiosidades.

La humanidad y cortesia de su Eminencia me facilitaron el ir varias veces á su Biblioteca, que se me hacía mas apreciable por hallarse en ella de Bibliotecario el eruditissimo Abate Lazzeri, quien unia el auxilio de sus luces al de los libros que me suministraba. Ciertamente es un consuelo hallar en la casa de un particular

cum-



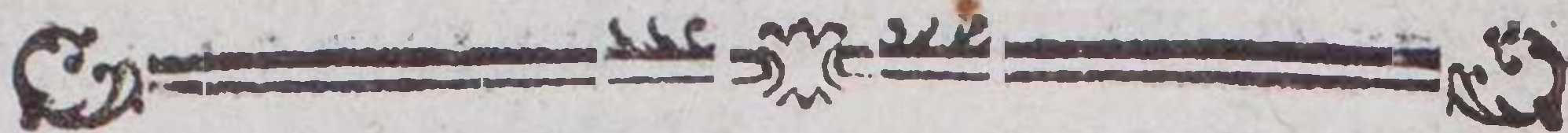
cumplidos medios para cultivar con adelantamiento y provecho todas las ciencias; es un portento ver tantas y tan varias preciosidades unidas por un hombre solo en el breve transcurso de pocos años; da honor á la generosidad y buen gusto del dueño el emplear sus rentas en adquisiciones tan loables, y franquearlas noblemente á quantos pueden aprovecharse de ellas. O! y si se introduxese este gusto entre nuestros grandes, y ricos Señores, ¡qué ventajoso no sería á la cultura de la nacion! ¡Quánto mejor y mas honoríficamente estarían empleadas en esto las inmensas rentas que ahora se consumen sin saber en que! Uno de los muchos millares que malgastan en vanidades, aplicado anualmente para adquirir libros ú otros instrumentos literarios, podría en pocos años llenar las casas de Bibliotecas, de museos, de medios para educar bien sus propios hijos, de cultivarse, y de dar honor á la nacion. Son deseos tal vez vanos, pero que nacen del verdadero amor de la patria, y de su provecho y honor. El exemplo del Serenísimo Señor Infante D. Gabriel, que tantas eruditas colecciones de

de códices , de medallas , de cosas naturales , y de otras raridades ha sabido formar en pocos años , podria y deberia estimular á todos esos Señores á emplear el tiempo y el dinero en cosas tan utiles. Quiera Dios que lo hagan ; y logre yo el consuelo de oir que se han cumplido mis deseos patrioticos mas pronto de lo que pienso. Entre tanto baste por ahora de carta , y dexemos para otra los museos y las galerias , que me daran sobrado que decir.

*Mantua á 8 de Diciembre de 1785.*



CAR.



## CARTA VII.

ROMA abunda tanto de museos y de galerías como de Bibliotecas : no hay casa que no tenga sus libros , ni la hay que no tenga estátuas y quadros : hay algunas galerías y museos públicos , y hay infinitos particulares. El museo mas famoso de toda Europa es el Capitolino , visitado por los Príncipes , por los literatos , y por quantos forasteros de algun gusto ván á aquella illustre capital. El museo Vaticano , de que te he hablado en mi antecedente , es obra de solos dos Papas en estos 14 ó 15 años ultimos , quando parece que debia estar ya exhausto el terreno romano para producir nuevos frutos de antigüas piedras; ¿ qué será , pues , el Capitolino , obra de tantos Papas por tan largos años , y quando el terreno virgen , por decirlo asi , abundaba de las mas bellas antigüedades? El lugar donde está aquel museo es un lugar digno de respeto , que me-

merece la mas diligente atencion, y á cada paso ofrece muchisimo que observar.

El Capitolio mismo es el trono del museo Capitolino. De la falda de aquel sacro monte, en una plaza rodeada de buenas casas, y con una gran fuente en medio, se ven dos altas y anchas graderias, una á mano izquierda, mas alta y elevada empedrada aquí y allí de baxos relieves, y de otras piedras antiguas, que conduce á la Iglesia de *Ara Cæli*, y otra en medio, mas magnífica, mas espaciosa, mas comoda y magestuosa, que lleva á la plaza donde está el museo Capitolino. Dos hermosas fuentes con algunas estátuas adornan el pie de la graderia, y el remate esta coronado de una gran balustrada de marmol, de las estátuas colosales de Castor y Polux con sus caballos, de algunas grandes columnas milliarias, de los trofeos de Mario y de otras estátuas. Al subir por aquel venerable monte se siente el ánimo conmovido con la memoria de tantos respetables heroes dueños del Universo, que subieron á él triunfantes llevando los despojos de todo el mundo. La soberbia estátua de Marco Aurelio es á quien se ofre-

cen los primeros tributos de la admiracion. Caballo mas animado y mas vivo, que tenga mas movimiento y mas alma no sé si se habrá visto antiguamente; pero es cierto que no se vé ahora entre todos los caballos antiguos y modernos que ha sabido formar la escultura. En las obras clásicas y magistrales despues de satisfecha la admiracion de las superiores bellezas, entra el amor propio á buscar en ellas algun defecto con que hacerlas de algun modo mas cercanas á nuestra pequeñez. En el caballo de Marco Aurelio me parecia encontrar algun exceso en lo ancho del vientre, lo que puede provenir de haberse con el tiempo, y con el peso de la estatua de M. Aurelio viciado el bronce, sin que el artifice tuviese parte en este defecto; y de qualquier modo es aquella estatua un portento del arte, que trabajada en tiempo de su decadencia podria parecer digna del siglo de Alexandro, y de los mas felices tiempos de la escultura.

En frente de esta plaza está el Palacio del Senador, al que se sube por una escalera de dos ramos, en medio de los quales hay una fuente, obra de Miguel Angel;

sobre esta se vé una estatua antigua de Roma triunfante , y mas abaxo en la balaustrada dos estatuas del Nilo y del Tiber. A la mano derecha de la misma plaza está el Palacio de los Conservadores , que podria mirarse como un rico museo si no estuviera cerca del otro mucho mas rico. Apenas se entra en el patio de este Palacio se ven grandes pedazos de estatuas colosales ; una cabeza de bronce , otra de marmol , dos pies y algunos otros fragmentos hacen ver la gran mole de aquellas estatuas de las quales eran estos pequeñas partes. Colosal , aunque de muy inferior grandeza , es la estatua de Roma triunfante que se vé allí mismo ; al lado de ella hay otras dos de dos Reyes cautivos con los brazos cortados hasta los codos , que están trabajadas con mas primor. Se vé en aquel mismo patio una estatua de gusto egypciaco, que Winkelman creia antiquissima de no sé que griegos transferidos al Africa , y que despues el Abate Marini, por una inscripcion que se lee en ella , y que Winkelman habia columbrado, pero sin poderla leer , ha descubierto ser obra de un griego de tiempos mucho mas re-

cientes , esto es , del segundo ó tercer siglo de la era christiana ; con lo que se desvanece la conjetura de los artifices griegos pasados á Africa , y se vé un monumento de la decadencia del arte entre los griegos de aquel tiempo. Pero la mejor pieza que se vé en aquel patio es un leon que despedaza un caballo , lleno de alma , expresion y verdad , y que es una de las obras mas perfectas en su genero del cincel griego.

Al pie de la escalera está la columna rostrata de Duilio , que ilustró nuestro Chacon , que despues han ilustrado aun mas otros antiquarios , y que dá muchas luces para la historia , y para la lengua y ortografia de aquel tiempo. Algunas estatuas y baxos relieves adornan la escalera ; y en las salas se ven estatuas antiguas y modernas , y diferentes pinturas ; pero solo te nombraré la famosa loba de bronce que dá leche á Romulo y Remo , la qual estaba antiguamente en el Capitolio , y el dia que dieron la muerte á Cesar fué quemada por un rayo en el pie izquierdo , de lo que se vé aun la señal ; la célebre estatua tambien de bronce de un pastor-  
ci-

cillo, que se saca una espina del pie, y muestra en su expresion la atencion mas viva, de la qual se ven muchas copias antiguas y modernas; y la rara y singular estatua de la Diosa triforme, la Luna, Diana y Hecate, sin hacer mención de varias otras, que no dexan de tener su mérito particular.

En una de aquellas salas se ven diferentes fragmentos de los famosos fastos consulares, que en el imperio de Augusto puso en orden el gramático Verrio Flaco, y que han dado tanta luz para la cronologia romana. De estos fastos se ha encontrado posteriormente otro fragmento en Palestrina junto á una estatua del mismo Verrio, y esto ha hecho ver la verdadera leccion del paso de Suetonio *De Ilustr. Gramm.* hablando de Verrio: *Statuam habet Præneste in inferiore fori parte contra hemicyclum, in quo fastos à se ordinatos, et marmoreo parieti incisos publicarat*, donde muchos, no sabiendo que tuviese que ver Præneste ó Palestrina con los fastos, habian querido mudar *prope Vestæ* dentro de Roma, ó *pro Vesta*, ó *pedestrem*, quando real-



mente no debe decir sino como dice *Præ-  
neste*, donde estaba la estatua de Verrio  
y sus fastos, en el lugar en que todavia  
se vé el semicirculo, junto al qual se ha  
hallado ahora un fragmento de los fastos,  
cuya mayor parte habia sido transportada  
á Roma en tiempos pasados. Monseñor  
Foggini ha compuesto un libro para ilus-  
trar este fragmento de fastos hallado re-  
cientemente.

A estas y otras antigüedades, á las  
muchas estatuas antiguas y modernas, y  
á las varias pinturas que se vén en aque-  
llas salas quiso el Papa Benedicto XIV  
unir una gal'eria de buenos quadros del  
Ticiano, de Guercino, de Caravagio, de  
Pablo Verones y de los mejores pinto-  
res. No te nombraré de ellos sino uno de  
Guido, que representa el alma bienaven-  
turada, el qual me quedó impreso par-  
ticularmente por un cierto colorido ligero  
y claro, y al mismo tiempo expresivo y  
fuerte, que no he visto en quadro alguno  
de otro pintor, y que solo le semeja otro  
del mismo Guido que hay en aquella  
gal'eria.

Pero volviendo al museo Capitolino,  
se

se vé este á la izquierda de la plaza en una fábrica de la misma arquitectura que el Palacio de los Conservadores; y entrando en el atrio se empiezan ya á vér estátuas y mas estátuas por todas partes. Al pie de la escalera hay una estátua colossal, que se cree ser de Pirro, Rey de Epiro, y en efecto en su peto, en su morrion y en su escudo tiene algunos simbolos que á ninguno pueden convenir mejor que á aquel Rey; y el ser la unica de este sugeto añade mucho mérito al de su labor. Allí mismo se vén expresadas en el marmol las medidas, y algunos instrumentos que usaban los Romanos, y sirven mucho para la inteligencia de los escritos antiguos. Se entra en una sala toda llena de estátuas hechas segun el gusto de los egypcios, que se han hallado modernamente en las cercanias de Tiboli en la Vila de Adriano, y se cree estar todas trabajadas en tiempo de aquel Emperador; cuya circunstancia, y el valor de la materia hace mas apreciables las estátuas que el mérito de su escultura.

Es preciosa la escalera no solo por las estátuas antiguas que la adornan, sino

mucho mas por varios fragmentos de un importante mosayco que representa la antigua planta de Roma, y es el mas erudito monumento que se ha hallado de la romana icnografia; pero subiendo dicha escalera se pierde un forastero curioso entre tantos baxos relieves, vasos, bustos, estátuas, lápidas y toda especie de antigüedades. El mismo corredor está lleno de ellas, y no se pueden volver los ojos á parte alguna sin que encuentren con alguna antigüedad. Un vaso grandísimo de excelente labor, puesto sobre una ara en que estan esculpidas con maestria todas las divinidades gentilicas, y otros preciosos vasos y relieves estimables, ó por el primor de la escultura, ó por las noticias de la mitologia ó de la historia, llenan la primera sala. Muchas estátuas grandes y pequeñas ocupan la segunda; pero entre ellas las que mas llamaron mi atencion fueron una Agripina sentada, ó medio recostada, un Hercules niño, en quien se ve toda la fuerza que ha de tener con el tiempo, y sobre todo el hermoso y amable Antinoo.

Una gran sala inmediata continúa en

te-

tener estatuas y mas estatuas, entre las quales se distingue el Gladiator cadente, y sobre todas el gladiator, moribundo. La delicadez del trabajo, la exâctitud de todas las partes y la viveza de la expresion sorprenden, y ponen esta estatua, con el Antinoo y algunas otras pocas, entre las obras mas clásicas de la antigüedad. Hasta ahora siempre se habia creido que aquel moribundo fuese un gladiator, que espiraba por la herida que tiene en un lado; pero el docto é ingenioso Winkelman quiso poner en ello alguna duda, inclinándose á que fuese un araldo muerto por una herida que le hicieron los enemigos, y conjetura que pueda ser un tal Antemocritoregonero, trompeta, ó araldo de los Atenienses muerto por los Megarenses. En efecto el cuerno con que llamaban á parlamentar, la soga al cuello, y alguna otra señal que exîste en dicha estatua convienen mas á un araldo que á un gladiator; pero ó sea araldo ó gladiator es ciertamente una bellissima estatua, que no se puede ver sin sumo gusto.

En otra sala se hallan ciento y tantos bustos de filosofos, poëtas y oradores griegos

gos y romanos; allí se conocen por sus caras todos los hombres doctos de la antigüedad, algunos se ven en dos ó tres bustos á veces semejantes, y otras veces de diferente fisonomia, y sirven unos y otros para confrontarlos con otras estatuas, ó con algunas noticias que de ellos nos han dexado los escritores antiguos. Lo mismo digo de otra sala de Emperadores y Emperatrices con algunos de sus hijos, en medio de la qual hay una Venus algo mayor que natural, que el custode decia que formaba las delicias de Mengs, y realmente es muy hermosa, si bien en mi concepto queda inferior á la Medicea.

A todas estas preciosidades añadió el Papa Benedicto XIV una sala llena de variedad de monumentos antiguos en marmol y en bronce, aumentados despues por Clemente XIII, algunos de los quales son estimabilisimos por la labor, como el famoso mosayco de las palomas del Cardenal Furietti, algunos vasos, tripodes y otras cosas muy primorosas, y otras no menos estimables por haber dado asunto á muchos y doctos escritos de célebres autores, como la celebre tabla Iliaca, ó sea

sea un baxo relieve que expresa los hechos de la guerra de Troya ó de la Iliada; la famosa lámina de la ley regia, y algunos otros monumentos antiguos, que, leyendose ilustrados en los libros, se vén con nuevo y mayor placer en sí mismos, y cuya vista hace repetir con nuevo gusto, y con mas exâcta inteligencia su lectura en los libros.

No te contentes con formar alguna idea de aquel precioso museo por lo poco que yo te digo, puesto que solo puedo apuntarte brevemente algunas de las cosas que me quedaron mas impresas. Dos gruesas obras tenemos de este museo, una que abraza la antigüedad *escrita*, y otra la *figurada*. Monseñor Bottari empezó á publicar la figurada, y dió á luz tres tomos en folio, y otro mas grueso compuso despues Monseñor Foggini ayudado del Canonigo Foggini su sobrino, que ha sido el editor. De la escrita ha tratado en tres tomos en folio el Canonigo Guasco, recogiendo en ellos todas las lápidas. Pero no bastan todos estos volumenes para hacer formar una exâcta idea de aquella riquísima coleccion; es menester verla, y ver-

verla con ojos eruditos una y muchas veces, para enterarse á fondo de aquel tesoro. Yo no pude ir á él mas que dos veces; pero una de ellas fui en compañía del Abate Lanzi, de quien te hablé en otra carta; y este, como profundamente versado en el buen gusto y en las antigüedades, me dió muchas luces que ciertamente no hubiera podido adquirir por mi mismo.

De otro gusto diferente, pero tambien muy apreciable, es el museo del Colegio Romano, llamado *Kircheriano* por haberlo formado en gran parte el Padre Kircher. Los artistas no tienen aqui tantas bellezas en que complacerse; pero los eruditos hallarán tal vez mas campo para sus curiosas pesquisas en algunas antigüedades etruscas, egypciacas y de otras naciones, en algunas pateras llenas de eruditas figuras, en tantos monumentos antiguos de sacrificios, de ornamentos femeniles y varoniles, de artes y de varias otras cosas, que dan mucha luz para el conocimiento de los antiguos, y la inteligencia de sus escritos. Este museo puede tambien decirse público, y ademas de ser  
apre-

apreciable por las antigüedades, lo es también por muchas preciosas raridades naturales, por varias cosas de la China y de otros países remotos, y por otras curiosas singularidades, como podrías ver en los tomos que hay de las antigüedades y de las cosas naturales del museo Kircheriano. El Abate Calandreli, docto matematico y profesor de las escuelas públicas de aquel Colegio, que es una especie de Universidad, me hizo el favor de enseñarme este museo. Además de estos museos públicos se ven otros muchos privados en las casas y en las Vilas particulares.

Es famosa la galeria de quadros y estatuas del Palacio Justiniano, de la qual corren impresos dos gruesos tomos en folio de solas las estatuas y baxos relieves, de los que están llenos el atrio, el patio, la escalera y la antesala. Pero entrando despues en las salas se ven excelentes pinturas juntas con algunos bustos, y otros marmoles antiguos; y singularmente en la ultima sala se ven un bellissimo vaso antiguo, que no tiene á quien compararse sino al del museo Capitolino, y la celebradísima pintura de Pousino de la muerte de



de los Inocentes , con otras de Guercino y de otros , que no son tan celebradas, pero que en mi concepto merecen serlo á lo menos tanto como la de Pousino. Además de todas aquellas salas de pintura y escultura, hay otra gran pieza enteramente llena de estátuas por la mayor parte bellisimas , y algunas de ellas particularmente apreciables por ser unicas.

Todo el atrio , todas las paredes del patio , y gran parte de la escalera del Palacio Mattei está lleno de antigüedades; y entrando en las salas , además de las varias pinturas y esculturas estimables, se vé el busto de Ciceron , que se tiene por el mas verdadero y legítimo de quantos se ven en tantos museos. El Abate Amaduzzi , en los tres tomos en folio de *Horti Coelimoniani* , ó sea de la Vila Mattei en Monte Celio , trae los mas de los monumentos de antigüedad que exísten en aquel Palacio.

El Palacio Spada tiene tambien muchas y excelentes pinturas , y varias antigüedades. Una pintura al fresco que dicen ser de Julio Romano , un quadro del mismo , la Dido de Guercino , el retrato del

del Cardenal Bernardino Spada de Guido, otros retratos del Ticiano, de Wandik y Rembrand, y algunos otros quadros muy hermosos, con algunas antigüedades no comunes hacen importante la vista del Palacio Spada; pero sobre todo se debe observar en él la célebre estatua de Pompeyo que se cree ser única, y, ademas del mérito de su labor, se dice tener la memorable particularidad de haber muerto á sus pies Julio Cesar.

El Palacio Farnese es por todas sus circunstancias, aunque no el mas grande, el mas soberbio Palacio que hay en Roma, y tal vez en toda Europa. Una espaciosa y hermosa plaza, adornada con dos magnificas fuentes con pilas bellísimas de porfido, dá no poco realce al palacio. La arquitectura de este es noble, séria y magestuosa; y las piedras de que se compone tienen la raridad de haber sido del célebre coliseo, por lo que cada una de ellas se puede mirar como una verdadera reliquia de la grandeza romana; y aunque acuerdan con dolor la barbarie de quien las sacó de aquel grande edificio, hacen mirar con respeto este Palacio adornado  
con

con tan preciosos despojos. El atrio, el patio, la escalera, los corredores, todo es bello y grandioso. La pintura y la escultura no tienen en aquel Palacio menos en que complacerse que la arquitectura. La galeria pintada por Anibal Caracci es de lo mejor que en su linea tiene el arte; las muchas láminas que se han abierto de ella, y las copias que se están sacando continuamente han hecho harto conocida esta pintura. Yo he tenido que verla muchas veces (con el motivo de visitar al Caballero Ricciardeli, ministro de Napoles que vive allí, por las dificultades que sabes del pasaporte), y siempre la veia con nuevo gusto. En la misma galeria hay varios bustos, y particularmente algunos de ellos muy apreciables. Por todo el Palacio hay estátuas antiguas y modernas; pero aunque algunas sean muy buenas, se olvidan todas por el famoso Hercules, obra del griego Glycon, y por el no menos famoso grupo del toro. Este grupo, que por sí solo puede servir de museo por la multitud y variedad de las estátuas que lo componen, tiene la particularidad de ser todo él de un mismo pedazo de marmol,

mol, y trabajado con el mayor primor por Apolonio y Taurisco escultores griegos. (\*)

Es célebre el Palacio Borghese llamado el *Cimbalo* Borghese por imitar en su construccion la figura de un cimbalo. En su magnifico patio, con dos ordenes de columnas en dos como porticos, se ven algunas estatuas colosales antiguas, que añaden mucho ornamento á la arquitectura. En las salas que están al piso de tierra, se halla la copiosa y rica galeria que dicen contener mas de mil quadros originales de los mejores maestros; y yo creo haber visto en ella mas quadros de Leonardo de Vinci que hay en toda la Lombardia, y mas del Ticiano que en toda Venecia. A la multitud y hermosura de los quadros se junta en algunas salas la riqueza, grandiosidad y buen gusto, que las hacen dignas del mayor Monarca, y dan mucho honor al Príncipe actual Don Mar-

Tom. I.

O

co

---

(\*) En estos ultimos años el Rey de Napoles ha hecho llevar á aquella Ciudad las mas de estas antigüedades.

co Antonio que no ha omitido gasto para su adorno y magnificencia.

El Palacio Doria es de extremada grandeza, y puede servir, y aun sirve por muchos Palacios. Magnifica es tambien su galeria, y yo tuve el gusto de visitarla en compañía del español Camaron, jóven hábil pensionado por esa Academia de San Fernando, que volvió ahí este año. Entre los muchos quadros de esta galeria hay algunos que los pintores los miran como clásicos; pero solo te nombraré el retrato del Papa Pamphili hecho por nuestro Velazquez, y que él solo basta para dar honor á la pintura española. Otro excelente monumento del mérito de nuestros pintores ví en la rica galeria del Palacio Corsini, y es una Virgen de Murillo de una tal delicadez y suavidad que me dexó enamorado: inmediato á él está un quadro del célebre Rubens, y este pobre flamenco con toda su celebridad pierde mucho por estar al lado del español. ¿Por qué nuestros buenos grabadores Carmona, Selma y otros no hacen correr por Europa los quadros de nuestros buenos pintores, que pueden dar honor á la nacion?

cion? (\*) Una estampa que me enviaste de una Virgen de Murillo grabada por Carmona, dió aqui á muchos alguna idea del diseño español, é hizo desear ver muchas otras de éste y de otros pintores de nuestra nacion.

La galeria Corsini fué una de las que mas me gustaron por lo alegre de su situacion, por ser de las primeras que ví, y por haber tenido la compañía de algunos de la casa que me hacian observar lo mas digno de verse. En ella está el quarto donde vivió y murió la famosa Christina Reyna de Suecia, que, como sabes, dexó su reyno por profesar la religion católica y la literatura.

Delante de casa Corsini hay un pequeño Palacio llamado la *Farnesina*, que es una preciosa galeria por algunas estátuas antiguas, singularmente por la *Venus Callipiga*, y mucho mas por sus apreciabilisimas pinturas de mano de

O 2

Ra-

---

(\*) Algunos Grandes de España estan fomentando esta empresa, que será tan gloriosa á la nacion como á los mismos Señores que emplean tan utilmente su proteccion y dinero.

Rafael. Toda la primera sala está pintada por Rafael; pero habiendo padecido mucho por la humedad fué retocada por Carlos Maratti, si bien se dice comunmente, que este no hizo mas que dar colorido al fondo sin tocar las pinturas. Algunos hechos de la fábula de Psiquis, y otras acciones mitológicas dan campo á la fantasia del pintor para jugar con objetos magestuosos y serios, y con otros amenos y delicados. En otra sala mas adentro está la célebre pintura de la Galatea de Rafael, de la qual hay muchas estampas; y allí mismo, en un ovalo del alto de la pared, se vé pintada, segun dicen por Miguel Angel con un carbon, la cabeza de un fauno, que por respeto á su autor se ha conservado qual él la dexó, y que en su misma imperfeccion hace ver la grande alma de aquel pintor.

La galeria Barberini es una de las mas célebres por algunos quadros, especialmente uno de Pousino, por unas pinturas antiguas que sirven para la erudicion, como las de la Vila Aldrobandini y otras, y por algunas estátuas, singularmente un fauno de extremada belleza. Ademas de es-

estas y de otras galerias de Príncipes hay muchisimas otras en las casas particulares de ricos y de pobres, que no son tan conocidas, pero que tienen mucho mérito. Oí decir que la casa Soderini tenia una coleccion de quadros, que si cedia á las otras galerias en el número, las superaba en lo selecto. Ví muchisimos quadros de manos maestras en casa Costaguti, y entre otros, muchos de Pousino. Donde menos se piensa, entrando en algunas casas, se encuentran algunos quadros que podrian dar honor á una buena galeria.

Como yo no hacia estudio particular de ver pinturas no las fuí buscando privadamente, ni hice en esta parte pesquisa alguna, y asi se me pasó por alto, y lo sentí, el ver una coleccion que habia leído y oído celebrar á varios como unica en toda Europa. Esta es la del Abogado Mariotti, quien no ha procurado recoger quadros excelentes sino antiguos, y ha formado una série de pinturas desde los primeros siglos de la Iglesia, que es sumamente importante para la historia de la pintura. Aun sin internarse en las casas, solo con pasar por el patio de algunas de



ellas se entra en otros tantos museos. En el patio de casa Rondanini, de Capponi, de Lancelotti y de otros muchos hay que estudiar en lápidas, estatuas y baxos relieves tanto como en varios museos de otras Ciudades.

Lo que me contentó mucho en Roma, por lo que toca á pinturas, fué la aplicacion de muchos estudiosos en copiar las mejores, y la facilidad de los dueños de ellas en dexarlas copiar. En las estancias de Rafael en el Vaticano ví 12, ó 14 pintores, que estaban sacando copias de aquellas pinturas; 6, ó 7 en la galeria del Palacio Farnese, y entre estos habia la particularidad de ser uno de ellos americano: varios ví tambien en la galeria Borghese, y en casi todas se hallaba, ó el pintor que copiaba, ó los instrumentos de quien debia ir á hacerlo. Esto mismo sucedia aun en algunas Iglesias, como ví en la de los Agustinos por un Profeta que hay en una pilastra pintado por Rafael, y en la de los Capuchinos por el famoso quadro de San Miguel de Guido Reni. Todo lo qual prueba el buen gusto y el amor á las nobles artes que hay en aquella Ciudad,

dad, en la que esta cultura, y una tal qual inteligencia en esta parte, es universal en nobles y en plebeyos, en hombres y en mugeres, y en toda suerte y clase de personas: *Et pueri nasum Rhinocerontis habent* se les puede decir con Marcial. Hasta los cocheros y lacayos, los mas bajos artesanos y la gente mas plebeya se ven con frecuencia examinando alguna estatua ó algun quadro, y dando bien ó mal su dictamen; pero de las personas mas cultas se puede aprender mucho en la conversacion por los justos conocimientos que tienen en esta parte, y por las sutiles reflexiones que suelen hacer.

Una prueba del gusto de los romanos en este particular puede ser el diario ó gazeta que sale todas las semanas con el título de *Memorias de las nobles artes*, donde se dá noticia de las obras que van saliendo de pintura, escultura, arquitectura, grabado y de todo lo que pertenece á las nobles artes, haciendo sobre cada una de ellas sus reflexiones, esparciendo de este modo por toda la Ciudad el buen gusto, y animando á los pintores y otros artistas con el estimulo del aplau-

so. Con las nobles artes se junta en este diario la antigüedad, y realmente tienen entre sí tal conexión estos estudios, que injustamente se querrian separar; y así los romanos se ven igualmente instruidos en esta parte que en la de las nobles artes, y las nociones de mitología y de historia griega y romana, que en otras Ciudades darian honor á un sugeto harto erudito, son en Roma comunes á las personas menos literatas. Hechos á ver siempre antigüedades por qualquier parte que vuelvan los ojos, y á oír hablar todos los dias de cosas antiguas y de nuevos descubrimientos en este particular, no pueden dexar de adquirir algun gusto, é internarse algo en estas cosas.

Fuera de Roma dificilmente se puede cultivar la antiquaria en toda su extension; pero en Roma tiene un estudioso tantas ventajas para adelantar en esta ciencia, que con igual talento y aplicacion puede hacer mas que doblados progresos que otro forastero. En todas las Ciudades sería bueno que se promoviesen con empeño aquellos estudios para los quales hubiese mas proporcion; y así en Roma de-

deberian cultivarse con el mayor esmero ciencias sagradas , antiquaria , buenas letras , lenguas exóticas y nobles artes. ¿Quánto mejor no estaria en Roma que en Paris una Academia como la de las Inscripciones y buenas letras?

No te he hablado de museos de medallas porque realmente ví pocos, y ninguno de ellos estaba tan lleno y completo que pudiera mirarse como tal. Una pequeña coleccion de medallas me enseñó Monseñor Gaetani, cuyo mérito consiste en ser casi toda de las que tienen algo perteneciente á la arquitectura; y en el poco tiempo que ha empezado á formarla ha juntado algunas que se hacen muy apreciiables en esta parte. Sería cosa muy util para las ciencias y las artes que algunos antiquarios se empeñasen en presentar juntos todos los monumentos antiguos, que pertenecen á alguna determinada facultad, por exemplo, todas las medallas, baxos relieves y pinturas que representan algunas fábricas, y todas las inscripciones que hablan de ellas, ó hacen mencion de arquitectos; todos los monumentos que presentan plantas, animales y otros objetos de his-

his-

historia natural , y asi de los demas : un arquitecto , un naturalista , un profesor de qualquier ciencia ó arte podria sacar muchos conocimientos que ahora se pierden en las manos de los antiquarios destituidos de tales noticias.

Monseñor Borgia , Secretario de Propaganda (\*), tiene en Veletri su patria un riquísimo Museo , que se ha adquirido ya credito en toda Europa ; yo solo pude verlo de prisa en el corto tiempo en que se mudaron los caballos quando iba á Napoles , y lo poco que ví me hizo sumamente sensible el no poderlo ver mas despacio , y con mayor comodidad. En Roma solo tiene un armario de medallas , y algunas piezas de antigüedad ; pero en esto poco , hay tantas cosas notables y singulares , que con razon puede mirarse como un copioso museo. Su urbanidad y cortesía hicieron que suspendiese por un rato los eruditos estudios , en que se ocupa con tanto honor , y los negocios de su gra-  
vi-

---

(\*) Fue creado Cardenal en 6 de Diciembre de 1789.

visimo empleo para enseñarme este precioso tesoro. Un monumento de labor Volsca de Veletri con su inscripcion antiquisima , descubierto estos ultimos años , se vé con sumo placer por las luces que dá del estado en que en aquellos tiempos se hallaban las artes entre aquellas gentes , de las quales se sabe tan poco (\*).

En las medallas posee una série abundante de las de Egypto , las quales tienen eruditos reversos , que dan campo á muchas investigaciones. Un docto dinamarques llamado Zoega las está ilustrando , y Monseñor espera que su obra ha de dar muchas y nuevas luces á los eruditos (\*\*). Ya te envié un exemplar del *Museum Cusanicum Borgianum* , ó de las medallas arabigas del Museo Borgiano , que ilustró Adler tambien dinamarques ; pero á estas se

---

(\*) Este monumento volsco ha sido ilustrado por Carloni en un pequeño tomo en folio grande, que salió poco despues en el mismo año 1785.

(\*\*) La Obra de Zoega se publicó en un tomo en quarto en 1787.

se han añadido tantas otras, que podrá hacerse de ellas otro tomo no menos voluminoso que el primero. Tiene tambien otras medallas muy importantes por alguna particularidad, como algunas de las desconocidas de España que tal vez podrian servir al Señor Bayer. Una griega de Alexandro está batida con tal primor, y tiene una cabeza de aquel Rey tan bien formada que creo haya pocas, ó ninguna que le iguale en esta linea.

Entre otras raridades me enseñó una inscripcion griega en una laminita de bronce, que con razon cree ser la mas antigua inscripcion griega de Italia, ó sea de la Grecia Magna. La envió á Francia á Mr. Barthelemy, quien le dió una interpretacion, que algunos antiquarios de Roma quisieron abrazar, pero á otros no contentó. Uno de estos es el Abate Lanzi, que le dió otra interpretacion, y que á estas horas ya tal vez la habrá publicado en Roma; otra le dá el Abate Visconti, y otros le daran otras, siendo dificil de encontrar una que enteramente satisfaga á todos. La quiero poner aqui para que la enseñes al Señor Bayer, por si acaso su  
eru-

erudita sagacidad le sugiere alguna adecuada interpretacion.

ΘΕΟΜ.ΤΥΨΑΜΑΟΤΣΜ.ΔΣΔ  
 ΟΤΣ.ΜΣΚΑΣΝΣΑΣ.ΤΑΜ.ΦΟΣ  
 ΚΣΑΜ.ΚΑΣΤΑΛΛΑ.ΓΑΜΤ  
 ΑΔΑΜΣΟΡΙΟΜ.ΓΑΡΑΙΟΡ  
 ΑΜ.ΓΡΟ†ΕΜΟΣ.ΜΣΝΚΟΜ  
 ΑΡΜΟ†ΣΔΑΜΟΜ.ΑΙΑΘΑΡ  
 ΨΟΜ.ΟΜΑΤΑΜ.ΕΓΣΚΟΡ  
 ΟΜ

Una de las singularidades de esta inscripcion es tener tres letras griegas no conocidas por paleografo alguno, como son el Ι por G, ó Γ, el Ψ por ch, ó X segun se vé en ΑΙΑΘΑΡΨΟΜ ΑΓΑ ΘΑΡΧΟΣ y el † por X, ó Ξ como en ΓΡΟ†ΕΜΟΣ Proxenoι ó ΠΡΟΞΕΝΟΙ. Una estatua egypciaca, escrita por delante, por detrás y por todos lados, con variedad de figuras, podrá dar mucho que estudiar á quien guste de este estudio. Estas y otras preciosidades adornan el pequeño museo que Monseñor tiene en Roma, quien á la fineza de enseñarmelas añadió el estimable regalo de

SUS



sus obras y del Museo Cufico Borgiano. (\*)

Ya que estamos en Propaganda, de la qual es Secretario Monseñor Borgia, quiero concluir esta carta dandote alguna breve idea de este célebre establecimiento. El Colegio de Propaganda es una magnífica fábrica erigida por Gregorio XV y Urbano VIII, donde se educan algunos jóvenes de naciones extrangeras y remotas, para que despues vuelvan á sus patrias á propagar la religion. En este Colegio habita el Secretario, que es siempre un Prelado, y no dexa el empleo sino por la Púrpura. Aqui se tratan todas las

co.

---

(\*) La inscripcion griega ha sido ilustrada por el aleman Juan Felipe Siebenkees, en una disertacion impresa en Roma en 1789. Otra disertacion publicó tambien en Roma el año de 1786. Arnolfo Heeren sobre un fragmento de una tabla marmorea con baxos relieves alusivos á la familia de Cadmo, y otros puntos, que existe tambien en el Museo Borgiano. El Padre Giorgi ha ilustrado un gran fragmento de un evangelio copico; el Señor Show el papiro de que se ha hablado pag. 57; el P. Affo otro monumento sobre un Gines Obispo de Breselo; y solo el Museo Borgiano da materia para formar una Biblioteca.

cosas de las misiones extranjeras sujetas á Propaganda , porque hay muchas que en nada dependen de ella. Las rentas que los Papas , algunos Cardenales y Prelados , y otros zelosos de la religion christiana han dado á este Colegio son muy considerables ; pero hay tantas personas asalariadas , tantas pensiones y tantos otros gastos , que no puede emplearse en los objetos de religion todo el dinero que sería menester. Yo no he examinado intimamente la educacion que se dá en este Colegio á los jóvenes ; pero de lo poco que pude observar , y de lo que oí á algunos de ellos con quienes hablé , temo que no sea la mas conforme y propia de las circunstancias de unos alumnos , que deberian formarse ministros hábiles de la propagacion del Christianismo.

La Biblioteca no es muy selecta ni copiosa ; pero como contiene muchos libros exóticos y monumentos venidos de naciones tan remotas , tiene con que mover la curiosidad de los eruditos. Quise registrar varios diccionarios indianos , georgianos , persianos y otros de lenguas poco conocidas de los mas eruditos europeos ;

y

y ví uno chino-castellano manuscrito, compuesto por algun Jesuita de Filipinas, como tambien otro manuscrito *Thesaurus linguæ indianæ* compuesto por un Capuchino, y en él una memoria del célebre Mr. d' Anquetil, quien, habiendolo pedido al Papa por medio del Cardenal de Bernis, lo restituyó dando muchas gracias, y haciendo algunas observaciones. Pero los impresos, siendo tantos los que allí hay de lenguas exóticas, forman la parte mas apreciable de aquella Biblioteca. La Iglesia, con tan varios y extraños ornamentos, y con ritos desconocidos para nosotros, presenta una curiosa novedad en algunas funciones que se ven con mucho gusto.

Toda la casa tiene ayre de singularidad con tanta diversidad de caras, de vestidos y de lenguas, y con una mezcla de gentes que dificilmente se podrá hallar en ninguna otra parte. Allí se ven dalmatas, esclavones, griegos, armenios, arabes, indios, tunquineses y de todo el mundo; y en aquel Colegio se pueden de algun modo correr todas las naciones. Antes no habia chinos, los quales iban á Napoles, don-

donde hay un Colegio para ellos, porque dicen que les conviene mas el ayre de aquella Ciudad; pero estando yo en Roma oí decir que habia llegado uno, y que talvez iria algun otro.

Una de las cosas dignas de verse en aquel Colegio es la abundante y rica tipografia, que ocupa muchas estancias, y algunas espaciosas y despejadas, donde hay oficina para la fundicion de los caracteres, salas con muchos y grandes armarios para guardarlos, muchas prensas, y todas las comodidades de una grande y rica tipografia. Son ya casi 40 las diferentes especies de caracteres que tiene aquella imprenta, y algunos de ellos enteramente desemejantes á los que se ven en otras. El Malabarico, por exemplo, tiene mas de mil caracteres, y para la composicion de estos ha de estar el caxista en continuo movimiento, corriendo de una caixa á otra en busca de la letra que necesita. Allí se ven alfabetos bracmanico, tibetano, georgiano y otros de casi toda el Asia, de parte del Africa y de toda Europa; y en este particular se logra lo que en ninguna otra Ciudad puede conseguirse.

El Secretario de Propaganda tiene correspondencia con todas las partes del Mundo, lo que le facilita adquirir de ellas quantas noticias se le ofrecen, de modo que quando este empleo cae en buenas manos, como ahora en el docto y atento Prelado Monseñor Borgia, puede ser muy util para el adelantamiento de la literatura; y la fundacion de Propaganda, estando como debe estar, es utilisima para adelantar las letras, y para propagar la religion. Tu facilmente convendras conmigo, y yo dexaré aqui la pluma hasta otro correo en que te escribiré de las Vilas y de las principales Iglesias.

*Mantua á 15 de Diciembre de 1785.*



CAR-



## CARTA VIII.

**L**AS Vilas, ó casas de campo de Roma se pueden considerar como otros tantos museos. Ciertamente es una grandiosidad de los Príncipes y Señores Romanos, y una delicia de los forasteros la abundancia y magnificencia de tantas y tan ricas Vilas como se ven dentro y fuera de Roma. Solo te hablaré de algunas pocas, y aun de estas brevemente y en general, porque sería nunca acabar el quererte describir con alguna individualidad sola esta parte de la grandeza y magnificencia romana.

De la plaza de España (por una grandiosa gradería de marmol de ciento y treinta gradas con varios descansos, y dividida hácia la mitad en dos ramos, que presenta un gran golpe de vista, aunque tenga algunos defectos que le notan los inteligentes en la arquitectura) se sube al monte Pincio, en cuya cima está la Vila Me-

dicea , llamada por ello Vila Pinciana. Esta pertenece al Gran Duque de Toscana , ó , por mejor decir , al público estando siempre abierta para todos los que quieren ir á ella, y sirviendo de paseo público á una multitud de personas. Entrase por la casa, y subiendo una escalera pasadas algunas estancias se sale al jardin. Dentro y fuera de la casa todo está lleno de lápidas, estátuas y baxos relieves; y la fachada de la parte del jardin toda embutida de baxos relieves antiguos, excepto sobre el portico, donde hay algunas estátuas, y en la parte mas baxa, donde hay otras estátuas y muchas inscripciones. Por las paredes, plazas y otras partes de la Vila se van viendo inscripciones, bustos y estátuas. Dos grandes concas de granito adornan la plaza del jardin; y varias calles de arboles bien cuidados, espesos y frondosos, terminando en algun buen punto de vista, forman un paseo muy divertido: la situacion misma, que domina la Ciudad y mucha campiña, añade mayor alegría; y la compañía de las Cleopatras, de los Tulios, de los Hercules y de otros hombres ilustres, heroes y dioses

ses de la antigüedad da mudas y repetidas lecciones , y echa el colmo al util divertimento de aquel paseo. Allí se vé el lugar donde estaba el célebre grupo de Niobe , que , llevado en años pasados á Florencia , ocupa ahora la magnífica sala de que te hablé en otra.

No muy lejos de allí está la Vila Ludovisi , en la qual no se puede entrar libremente como en la Medicea , sino que es menester , como en todas las otras , pagar su *mancia* ó propina para poderla ver. Esta Vila tiene mas extension de campo , y mas abundancia de estatuas que la Medicea , y algunas de estas son dignas de observarse con atencion particular , como las de dos gladiadores trabajadas con mucho primor , un Marco Aurelio y algunas otras. Pero lo singular de aquella Vila son los dos grupos , que se dice ser uno de Arria y Peto , y otro de Papirio Pretextato y su madre. Winkelman no quiere convenir en estas denominaciones , y juzga que en el primero , en vez de Peto ( Senador romano en tiempo de Claudio ) y de Arria su muger , que despues de haberse



herido mortalmente dió la espada ó puñal á su marido para que siguiese su exemplo, se ha de reconocer á Macareo y Canace su hermana y amante, los quales se mataron uno despues de otro; y en el otro, en vez del jóven Papirio, que preguntado por su madre de lo que pasó en el senado la engañó prudentemente con una ingeniosa ficcion, cree ver á Hipolito atonito de oir á su madrastra Fedra que le descubre su amor: á otros oí que no querian que fuese ni uno ni otro, sino Orestes y Electra su hermana.

Las investigaciones de lo que significan estas y otras estátuas sirven para conocer si son buenas, y para hacerse cargo de la verdad de su expresion; porque diferente ha de ser el semblante de Hipolito, que oia con maravilla y horror, del de Papirio, que hablaba con burla, ó del de Orestes, que reconoce á su hermana. Sirven para la historia del arte, y para fixar el conocimiento del gusto en diferentes tiempos; porque si el grupo es de Arria y Peto no puede ser sino del tiempo de Claudio, ó aun posterior, y se vé como todavia se conservaba en-

ton.

tonces el buen gusto. Sirven para varios otros conocimientos, y á Winkelman particularmente para apoyar su sistema que convendria mucho verificar para comodidad de los antiquarios, es á saber, que los escultores, y generalmente los artistas antiguos trabajaban por lo regular sobre asuntos del ciclo mytico, insinuados en los poëmas de Homero, ú ocurridos en los tiempos de la guerra de Troya, ó algo anteriores á aquella época. En el grupo de Papirio está el nombre del escultor griego Menelao discípulo de Estefano ΜΕΝΕΛΑΟΣ ΣΤΕΦΑΝΟΥ ΜΑΘΗΤΗΣ ΕΠΟΙΕΙ; y aunque parece mas natural que un griego tomase un asunto griego, con todo no era de extrañar que trabajase en uno romano, como de un tal Praxiteles griego moderno dice Ciceron que trabajó una figura de Roscio.

Se ven en esta Vila grandes, largas y hermosas calles de arboles con bellas y espaciosas plazas que forman un delicioso paseo; y en todas partes se encuentran infinitas estátuas, no solo antiguas, sino tambien algunas modernas muy estimadas;

pero sobre todas la del Satiro de Miguel Angel. Me acuerdo que en vista de todas estas y de las muchisimas que se hallan por toda Roma, pregunté al Abate Lanzi, qué serian en Roma mas, los vivos ó los muertos, esto es, los hombres ó las estatuas, y habiendo reflexionado un poco resolvió, que las estatuas solas no seran tantas como los hombres; pero que tal vez lo serán juntas con los bustos y cabezas, y serán ciertamente muchas mas si se cuentan entre ellas las figuras de los baxos relieves. Lo que te escribo, aunque dicho por una chanza, para que infieras de aqui quanto será el número de las estatuas habiendo en Roma unas 1700<sup>0</sup> almas.

En esta Vila hay un *casino*, y en él una bellissima pintura de Guercino que representa la Aurora desterrando la noche, una cabeza colosal muy hermosa de Juno, y un busto muy bueno de un anonimo, que el Abate Lanzi que me acompañaba juzgó ser Pompeyo por no sé que señales que observó en su frente, conformes á lo que de Pompeyo dexó escrito Plutarco.

Aun es mas grandiosa y magnifica la Vila Borghese. El Príncipe actual Don  
Mar-

Marco Antonio, despues de haber hecho adornar y disponer mejor la suntuosa galeria de su Palacio, de que te he hablado en otra, ha querido que su arquitecto Antonio Asprucci, sin pararse en gastos, ordenase y adornase su Vila Pinciana (llamada asi, como la Medicea, por pertenecer su territorio al monte Pincio), que es una rica galeria de hermosas estátuas. En efecto arquitectura, pintura, escultura, entalle, doradura, todo se ha hecho servir con magnifica profusion para dar mayor realce á aquella preciosa Vila. Algunos han notado no sin razon que se coloquen dentro de las salas baxos relieves hechos ahora para adornar las paredes, y se dexen fuera expuestos al sol y á la lluvia tantos y tan hermosos relieves antiguos; porque efectivamente toda la pared de la fachada, y aun parte de las otras, está llena de baxos relieves antiguos, y algunos de ellos tan importantes, ó por su contenido, ó por su labor, que causa sentimiento el verlos tan expuestos, y no poderlos desfrutar mas de cerca, y con mayor comodidad.

Un pequeño atrio presenta antes de  
en-

entrar en la casa algunas estátuas, inscripciones y relieves; y luego que se entra en ella se ven pinturas, molduras y dorados, y muchas columnas riquisimas de porfido, verde antiguo y otros marmoles preciosos; pero singularmente se admiran las ocho de porfido todas iguales, grandes y hermosas, colocadas con muy buen orden en la gran sala de la entrada. Una sala se llama egypciaca por estar toda llena de estátuas, marmoles y monumentos egypciacos; otra es la del famoso Gladiator, una de las estátuas mas célebres de Roma por la fuerza, agilidad y expresion del gladiator, que Winkelman quiere que sea un soldado; y en la misma sala se han puesto otras estátuas antiguas de atletas para que hagan compañía al gladiator. No es menos famosa la estátua del Hermafrodita por la morbidez y delicadez de todos sus miembros, y la finura de toda su labor. Tambien son muy buenas las dos estátuas de Apolo *Sauroctono*, ó en el acto de matar la serpiente; Plinio habla de una excelente que sobre este asunto hizo Praxiteles, y de aquella se habran copiado estas dos y otras semejantes.

jantes que se ven en Roma. Un grupo de Marte y Venus, que Gronovio falsamente tuvo por Coriolano y su muger, una Venus armada y un Cupidillo, un célebre fauno y otras estátuas muy estimadas ocupan varias salas, á las que se les han añadido los adornos correspondientes á la estátua principal, que dá el nombre á la sala. Entre estas y otras estátuas antiguas hay algunas modernas, que con razon estan tenidas en aprecio, como tambien el grupo de Apolo y Dafne, que es lo que mas me ha llenado entre las muchas cosas que en Roma he visto de Bernini. Ademas de las gracias del arte se goza en esta Vila de las de la naturaleza, porque siendo su extension de unas tres millas, hay lugar para poner en ella quanto se quiere; y asi se ven fuentes y pequeños arroyos, estanques con peces y con aves aquatiles, bosques con venados y otros animales, jardines, arboles, paseos y variedad de delicias, que en todo respiran magnificencia de Príncipe.

Todavia es mayor la Vila Panfili, que aseguran tener hasta cinco millas de extension. Bosques, prados, plantíos de limo-

mones y de arboles agradables á la vista y al olfato, jardines, huertos, juegos de agua, paseos y divertimientos de varias especies se disfrutan en esta Vila con una especie de profusion. Las fuentes y los juegos de agua son muchos, varios y muy hermosos. Una especie de teatro con diferentes estátuas y baxos relieves, y con muchos caños de agua; una gruta con fuente copiosa, con estátuas correspondientes al lugar que se representa, y con un deleytable organo hidraulico; arroyuelos, riachuelos, surtidores, cascadas, calles de arboles que se pierden de vista, plazas, arboledas, graderias y otras muchas magnificencias recrean á quantos forasteros van á ver esta Vila. Los eruditos tienen ademas su pasto en los baxos relieves, y en las lápidas y estátuas que se ven dentro y fuera de la casa. La mas bella estátua de Diana vestida con ropa talar, lo que no es comun en esta Diosa, que siempre suele vestir de corto; una ingeniosa estátua de Ulises que dá el vino á Polifemo, en la que con mucho arte se hace comprehender la estatura agigantada de Polifemo, el temor de Ulises, y varias otras cosas

no-

notadas por Homero; otra de Ulises debaxo el carnero; una cabeza de Pluton, y algunas otras antigüedades dan varias luces, é instruyen agradablemente á quien sabe mirarlas con ojos eruditos.

Pero la Vila mas preciosa, mas rica y mas deleytable, la perla y la joya de todas las Vilas es la Albani, la mas moderna, y creo que la mas pequeña de quantas logran mayor celebridad; pero que se ha hecho la mas famosa de todas las Vilas. Aunque tiene tambien sus arboledas, sus fuentes y sus paseos, no es esto lo que en ella se busca, ni lo que causa placer, porque en esta parte es realmente inferior á las otras. Se buscan allí las perfecciones del arte, las riquezas de los romanos, la erudicion de la antigüedad, la delicadez del buen gusto, y todas las delicias de un hombre culto. Yo no te la podré describir ni aun superficialmente sin embargo de haber estado tres veces á verla: son tantas las cosas dignisimas de observarse que se pasa de una á otro con una especie de encanto, se está en un continuo extasis, y no es posible retener en  
la



la memoria tanta maravilla.

Al entrar en ella se encuentra un octógono, si no me engaño, con hermosas columnas y baxos relieves, y con largas y magnificas galerias á uno y otro lado; mas adelante se halla un soberbio portico lleno de columnas y estátuas con dos pequeños templos á los lados; y, pasando con la vista los jardines y huertas, se vé al fin una hermosa fábrica en forma de semicírculo con su espacioso portico enteramente adornado de columnas y estátuas, de suerte que sola esta primera entrada presenta ya un espectáculo que dexa satisfecho y contento el ánimo de quien lo disfruta. Se vuelve á un lado para subir á la casa, y al pie de la escalera se ven por todas partes inscripciones griegas y latinas, relieves, mosaycos y otras antigüedades. Una Capillita que hay allí baxo tiene en su altar una bellísima urna antigua de granito, y por adornos monumentos de antigüedad christiana, como son baxos relieves de Abraham en acto de sacrificar á su hijo, de Jonás y de nuestro Señor Jesu-Christo, con quatro bellas columnas y pilastras correspondientes.

La

La escalera, sus descansos y un pequeño corredor al fin de ella, todo está por el mismo gusto; pero entrando en las salas se disfrutan mayores preciosidades. Sola una de ellas, llena de pequeñas estatuas de alabastro, de vasos, de pateras y de otros ornamentos de piedras finisimas y de excelente labor, vale mas que un rico mayorazgo. El Apolo Sauroctono de bronce es tan lindo que se mira como una perla de aquella Vila; y el baxo relieve de marmol de Antinoo, y el busto singular de marmol precioso de un fauno son piezas de particularisimo valor. Una hermosisima pintura de Mengs, en que se representa á Apolo con las nueve Musas, y otra que será Mnemosyne, con una gracia y delicadez inexplicable, echa el colmo á las muchas y rarisimas preciosidades que se ven en aquellas salas.

No es menos apreciable lo que hay que ver en las galerias y salas de abaxo. Dos largas galerias presentan cabezas, bustos y estatuas de los principales sugetos de la antigüedad, griegos y romanos, hombres y mugeres; y varios de ellos son dignos de observarse, ó porque no se ven

CO-

comunmente, ó porque tienen circunstancias singulares, que no se hallan en los otros sus semejantes. Una estátua de Eurípides imperfecta y hecha pedazos, á la que han debido restaurar la cabeza y otros miembros, y pegar y ajustar varios trozos, es con todo sumamente apreciable por una lista que tiene de los títulos de las tragedias de aquel autor. En esta no estan nombradas todas las tragedias, sino solo treinta y seis, si bien se vé que falta otro pedazo de marmol en que habria otros títulos; pero por su magnitud se conoce que solo podian caber unos diez ó pocos mas, quando las tragedias de Eurípides citadas por los antiguos son muchas mas, como puedes ver en Fabricio. Sin embargo en estas 36 hay una intitulada ΕΠΕΟΣ, que no se vé nombrada por otros, y que habrá tenido por argumento á Epeo hijo de Panopeo Rey de la Phocide en la Grecia. Tambien se vé entre estas repetido el título de *Antigona*, lo que hace creer que compuso dos tragedias sobre este argumento, como compuso á lo menos dos de *Ifigenia*. Varias otras observaciones se pueden hacer sobre este

elen-

elenco de las tragedias de Euripides, y varias han hecho ya Winkelman, Amaduzzi y otros que han escrito de esta estátua. Otra estátua, que el Abate Marini cree de Ptolomeo, nos dá el nombre de su autor Estefano, discípulo de Praxiteles, y este Estefano habrá sido el maestro del Menelao de la Vila Ludovisi, lo que dá alguna luz para la historia de la escultura.

Tambien es dignisima de estudiarse una conca de marmol blanco de 32 palmos de circunferencia, toda historiada y la mayor de quantas se han descubierto hasta ahora, en la qual estan figurados todos los trabajos de Hercules, pero con muchisimas particularidades, que dan luz para la inteligencia de algunos pasages de los antiguos. Los canopios, esfinges y otras estátuas, de diferentes especies de marmoles preciosos, trabajadas en Roma segun el gusto de los egypcios, una Agripina, un Hércules, un Rey prisionero, un Sacerdote etrusco, y varias otras estátuas y bustos tienen particularidades que las hacen apreciables para los eruditos.

De las hermosas galerias, del magni-

fico portico y de las varias salas, todas dignas de consideracion por algunas piezas de singular mérito, se pasa por los campos adornados de hermosas fuentes y pilas, de estátuas y baxos relieves, y se vá al *Caffeaux* ó pieza donde se toma el café, que tiene un magnifico portico semicircular lleno de columnas, de estátuas colosales y de otros ornatos antiguos, de donde se entra en dos salas que forman una galeria pintada por Lapiccola, y adornada con varias especies de estátuas, y con otros hermosos y cómodos muebles. A alguna distancia se vé una pequeña fabrica medio caída, que imita un templo antiguo deruido, con algunas columnas y marmoles hechos pedazos, y caidos en tierra, que presenta una buena vista.

Los baxos relieves, las pinturas, los mosaycos y las inscripciones son de muchisima instruccion para los eruditos antiquarios, y para los artistas inteligentes. Allí se vé una escuela de filosofos y una escena de teatro, y de uno y otro se aprenden noticias no comunes. Un solo baxo relieve representa un libro entero de la Odisea de Omero. Una inscripcion griega con-

contiene una didascalia, de la qual el Padre Oderici ha sabido sacar noticias importantes y publicarlas en una larga y docta carta sobre esta inscripcion. Plinio solo nos refiere los nombres de los tres escultores del famoso Laocoonte, á saber Agesandro, Atenodoro y Polidoro; pero en un pedazo de inscripcion de esta Vila, se vé que Atenodoro era hijo de Agesandro, y Winkelman conjetura que lo fuese tambien Polidoro, y que un padre con sus dos hijos haya hecho aquel maravilloso grupo de Laocoonte con los dos suyos. De otra inscripcion saca el Abate Marini dos escultores, que son Criton y Nicolao, no citados por autor alguno; y en suma en aquella Vila todo instruye y deleyta.

Para conocer qué tesoros de buen gusto y de erudicion se encierran en aquella Vila, basta que dés una ojeada á Winkelman en su *Historia de las artes del diseño*, y en sus *Monumentos ineditos*, dos obras clásicas y magistrales para los antiquarios y artistas. El Abate Morcelli ha impreso un tomito en 8.º para dar á los forasteros un indice ó una noticia de las

cosas preciosas que allí hay que ver. El Abate Marini ha publicado las inscripciones; y aquella Vila ha dado y dará mucho que estudiar á todos los antiquarios.

No solo en Roma y sus cercanias tienen los romanos Vilas magnificas, sino que tambien las tienen en varias otras Ciudades de la comarca; pero Frascati es singularmente célebre en este particular. Frascati, ahora pequeña y pobre Ciudad, era antiguamente, como sabes, fuerte y respetable, y es bien conocida en la historia romana con el nombre de *Tusculum*. El Rey Tarquino, el soberbio, echado de Roma se retiró á Tusculo; de Tusculo se hizo mucho aprecio entre los romanos por su alianza; Tusculo hizo frente á Anibal y á sus tropas vencedoras; Tusculo, en suma, fué muy considerable entre los antiguos por su fuerza y poder; pero mayor nombre ha dexado á la posteridad por sus delicias, y por las Vilas que en ella tuvieron posteriormente los romanos; y las Vilas tusculanas de Luculo y de Ciceron han inmortalizado mas el nombre de Tusculo que todas sus antiguas glorias militares.

En

En los tiempos baxos volvió á adquirir Tusculo alguna fuerza, é intentó oponerse á Roma; y Tusculo campea por sus empresas militares mas en la historia eclesiástica de aquellos siglos que en la antigua historia romana; pero perdió tambien esta gloria, y perdió aun hasta la existencia y el nombre, porque destruida por los romanos la antigua Ciudad, los tusculanos se retiraron á un arraval que fueron engrandeciendo, y le dieron el nombre de Frascati.

Posteriormente en los tiempos de mayor cultura emularon los modernos romanos la magnificencia de los Tulios y Luculos en la construccion de soberbias Vilas en el territorio de Tusculo. Su situacion en el pendiente de un alto collado con una espaciosa vista que domina todo el campo romano, y termina en la Ciudad distante 12 millas, sus aguas abundantes y sanas, sus buenos ayres, y la amenidad de su campo han movido á los romanos á tener sus Vilas en Frascati, para pasar en ellas el otoño, ó como dicen hacer sus *Villegiaturas*; y aun los que no tienen allí Vilas alquilan algunos quartos, ó buscan



algun otro medio para ir á Frascati.

Ahora me decian que se habia enfriado este deseo de ir á Frascati, y que muchos lo habian abandonado, é idose á otras partes á otoñar, lo que sentian mucho los frasquetanos, porque perdian la ganancia y los divertimientos que les daban los romanos el mes ó los meses que estaban allí. Echaban la culpa de esto al Obispo el Eminentísimo Duque de Yorck, quien por su zelo episcopal quitaba algo de libertad á los romanos, que iban allí para lograr la que no podian tener en Roma. Sin embargo no dexan de ir aun varios, y en los pocos días de Octubre que estuve en Roma á mi vuelta de Napoles, los mas de mis conocidos que estaban fuera de Roma habian ido á Frascati, y lo mismo oí decir de otros muchos.

De las Vilas de Frascati son las principales la Conti, Belvedere ó Pamfili, Taberna y Mondragone de Borghese y alguna otra. En todas ellas son muy amenos y agradables los juegos de agua, las calles de arboles, los *cocchios*, como ellos dicen, las grutas, los prados, jardines, campos, arboledas y otras delicias. En la

Vi

Vila Conti es muy hermosa la cascada con tantas y tan espaciosas gradas, con tantas estatuas y con tantos caños, que hacen saltar el agua en varias formas: se ven con gusto los jardines al rededor de la casa; y dentro de ella, ademas de una sencilla elegancia, son dignas de observarse algunas reliquias de una gran fabrica antigua que quieren sea de la Vila de Luculo.

La Vila Pamfili llamada Belvedere tiene una buena casa, y en frente de ella un teatro para juegos de agua. En medio de este hay un grupo de Hércules que ayuda á Atlante á llevar el mundo figurado en un globo, del qual salen infinitas fuentes; á los lados hay una estatua de un centauro, que con la fuerza del agua toca una trompeta, y hace tal ruido que dicen se oye de algunas millas, y otra de un ciclope que toca la flauta mas delicada, y con ella varias sonatas.

La Vila Taberna es de casa Borghese, y de ella se va á la Vila Mondragone, que tambien es de la misma casa. El espacio que hay de una á otra Vila y sus contornos presentan un magnifico golpe de

vista por los copiosos y hermosos juegos de agua, por los jardines y por la variedad de las arboledas. Se camina apaciblemente por baxo de aquellos *cocchios* ó entoldados, que ofrecen un suave fresco, y un hermoso y frondoso verde, y que templando la fuerza del calor y de la luz tienen el animo en una especie de alegre seriedad y dulce melancolia, terminando siempre en alguna gruta, ó pequeño templo, ú otra imitacion de fabrica, que sirve de descanso y término de estos amenos paseos. La Vila Mondragone es de una extension interminable, de modo que ha servido varias veces para alojar comodamente al Papa Paulo V y á toda su Corte. Ahora está muy abandonada, y solo se ven en ella algunas estatuas de Bernini, y sobre todo un busto colosal antiguo de Antinoo en marmol pario, del qual Winkelman dice que *testa piu grande, piu bella e piu conservata di questa d' Antinoo non credo trovarsi altrove*, y de él toma los verdaderos caracteres distintivos de Antinoo, y saca otras noticias importantes para el arte.

La Ruffinela, habitada ahora por los  
Por-

Portugueses, era una Vila de los Jesuitas del Colegio romano, la qual estando en un alto goza un ayre muy puro, y una hermosisima vista; pero solo tiene de bueno la situacion, y esta lleva consigo la incomodidad de la subida sobrado agria. Aqui quieren algunos que estuviese la Vila tusculana de Ciceron, y varios mosaicos y otros fragmentos de antigüedad que se han hallado pueden probarlo de algun modo. Varias otras Vilas hay en Frascati que hacen muy delicioso aquel lugar, y la inmediacion de unas á otras aumenta la comodidad y la alegria de todas.

Tivoli es otra Ciudad donde van á otoñar los romanos, y el antiquísimo *Tybur*, del qual habla Virgilio no solo como existente, sino como poderoso al tiempo de la venida de Eneas, donde estaba una Sibila que por esta razon se llamó Tiburtina. Los romanos gustaban de pasar en esta Ciudad como en Tusculo algunos dias de placer, y Mecenas, Salustio, Lepido y varios otros, y posteriormente Adriano tenian aqui sus Vilas. Lo hermoso de la situacion, y aun mas la salubridad

dad del ayre hacian muy apetecible la residencia en aquel lugar. Marcial no encuentra pais mas sano que Tivoli, y lo trae por exemplo de salubridad, como á Cerdeña de insalubridad: *Cum mors venerit in medio Tybure Sardinia est.* Ahora no hay en Tivoli tantas Vilas como en Frascati; pero no por esto hay menos que ver.

Un Portugues Abate Cabral, que reside en el Colegio que era de los Jesuitas, ha compuesto un libro erudito de las cosas que hay en Tivoli dignas de verse por un forastero. Yo esperaba hallar en Tivoli á este Abate, y en él una buena guia, ó, como dicen aqui, buen Ciceron que me hiciese observar lo que hubiese mas digno de ello; pero cabalmente estaba fuera de la Ciudad aquel dia, y aunque hallé otros Abates que me hicieron el favor de acompañarme, naturalmente me hubiera sido mas instructiva la compañía de un sujeto tan enterado en esta materia.

Antes de llegar á Tivoli pasé á ver la famosa Vila del Emperador Adriano, que fué un portento de arquitectura, de escultura, de todas las artes griegas, y de to-

toda la grandeza y magnificencia romana. Desde luego se vé en ella un teatro que se conserva aun bastante entero para dar clara idea de su construccion. Asi en este teatro como en los de Herculano y Pompeya ví mucha semejanza , pero con alguna diversidad ; las plantas de estos , con las que ya tenemos de Sagunto y de alguna otra Ciudad , podrian hacer que se conozca bien la antigua construccion de los teatros , y que se entiendan varios pasages de autores antiguos alusivos á ellos, que ahora son dificiles de entender. Luego se vé un buen templo , y una gran plaza , que dicen servia de palestra para hacer sus ejercicios los soldados ; á un lado de ella estan las *centum cellæ* , ó cien celdas ó aposentos , que era el cuartel de los soldados de las Guardias Pretorianas, y al rededor de este cuartel se vé todavia un foso , cuya agua servia como de muralla para no dexar salir á los soldados. Al otro lado de la palestra se levanta un edificio desde donde el Emperador veia dichos ejercicios.

En un lugar algo mas elevado se ven algunas salas no muy espaciosas que dicen ser-

servian de Biblioteca; y esta forma de Biblioteca sería tal vez propia de las de campo, puesto que la única que hasta ahora se ha hallado en una casa de campo de Herculano estaba tambien en una sala pequeña. Se vé un lugar que mi Ciceron dudaba si habia sido templo, ó *hippodromo*, teniendo algunas cosas que parecen mas propias de un picadero ó lugar para correr caballos, que de un templo; y luego hay tantos otros lugares que dicen eran templos, y realmente tienen apariencia de haberlo sido, que se puede quitar este sin que se disminuya mucho el número de ellos. Se ve una especie de corredores que podian servir para pasearse; y se ven algunas otras paredes y ruinas que habran sido parte de la habitacion del Emperador, ó de su familia. La fábrica era tan vasta que dicen se extendia á mas de tres millas, y asi podia abrazar quanto se quiera.

A la grandeza de la fabrica correspondia la riqueza de los ornatos; y las infinitas columnas, estátuas y marmoles preciosos, que se han descubierto, y se van descubriendo todos los dias, hacen ver la in-

inmensa profusion que habia de ellos. Todas estas y varias otras ruinas no se ven enteras y juntas, sino que se van hallando algunos pedazos entre malezas y campos cultivados, y no es facil formar una idea completa de lo que era esta gran Vila imperial, aunque por algunos pedazos mejor conservados que se pueden lograr se echa de ver la magnificencia, la solidez, y al mismo tiempo la hermosura de la arquitectura romana.

Entrando en Tivoli se ven calles y casas no muy buenas, y toda la Ciudad me pareció pobre y melancolica. En ella reyna como en Roma el gusto de recoger antigüedades, y en las pocas calles que pasé dí desde luego con una casa que tenia todo el zaguan y patio llenos de lápidas y baxos relieves. Entre varios fragmentos de antigüedad es ciertamente el mas respetable el templo que dicen de la Sibila: los inteligentes en arquitectura no se sacian de mirar una y otra vez aquel precioso monumento del arte; y yo sin entender de estas cosas encontraba singular gusto en ver una fábrica tan sólida y tan despejada, redonda y bien dispuesta, cubier-

ta



ta de marmoles tiburtinos , rodeada de un corredor sumamente sencillo y magestuoso , con columnas estriadas de orden corintio muy elegantes y serias, con bellísima cornisa y un friso lleno de ornatos, pero al mismo tiempo ligero , con estucos y florones trabajados con mucha gracia y solidez , con una hermosa cupula en que va terminando el templo , con ventanas y puerta quadradas de una hermosísima forma , en ver en suma , un edificio tan perfecto en todas sus partes , y de tanto gusto. La elegancia y perfeccion de la fábrica es un claro argumento de no ser este el templo de la Sibila de que habla Varron , aunque le convienen las señas del lugar.

Cerca de este templo está la célebre cascada que ciertamente es digna de verse. El rio , que baxa de la montaña vecina con mucha copia de agua y gran corriente , se vá encerrando entre aquellas rocas , reduciendose á la estrechez de unos 30 pies , ó poco mas ; por esta pasa aquel gran caudal de agua , y se despeña con impetu en la profundidad perpendicular de unos 50 pies : los borbollones y espumas,

mas, la magestad y limpieza de aquel espejo de agua, la hermosura del arco que forma, las particulas de agua que con el golpe de la caida se levantan, y forman como una nube de humo blanco y resplandeciente que sube á una grande altura, el ruido de las piedras y peñascos batidos por el agua, y el de los molinos de papel y otros que por allí hay, forma todo junto un golpe de vista, que tiene por un rato embelesado á quien lo disfruta. Desde un puente, mirando por un lado de él, se logra este bello espetáculo, y pasando al otro lado, el rio, que corre mas libre y anchuroso por un valle entre montañas poco elevadas y coronadas de arboles y de fábricas, presenta una vista no menos agradable y deliciosa, aunque muy diferente de la otra.

La mañana un poco lluviosa me impidió ir á ver las pequeñas cascadas, que suelen verse con gusto por los forasteros, y las reliquias de la Vila de Mecenas, las que hubiera visto con mayor placer por lo dignas de aprecio que son las cosas de aquel gran protector de las letras, mas famoso por haber sido amigo de Virgilio y  
de

de Horacio , que por haberlo sido de Augusto ; exemplo para los grandes Señores de quanto les conviene para su buen nombre proteger y honrar á los literatos.

En las cercanias de Tivoli han querido algunos poner tambien la Vila de Horacio ; pero Holstenio y Fabretti descubrieron ya en el siglo pasado , que esta Vila no se habia de buscar sino en Licenza vecina al monte Genaro , que era el *Lucretil* á donde enviaba Horacio á pacer sus cabras , y en estos ultimos años lo ha puesto en la mas incontrastable evidencia el Abogado Sanctis , en una erudita disertacion sobre la Vila de Horacio impresa y reimpressa muchas veces. Este mismo Abogado ha impreso otra disertacion sobre el sepulcro de los Plaucios , precioso monumento de antigüedad que se vé en el camino unas tres millas antes de Tivoli.

Por la tarde fuimos á ver la Vila Estense , fabricada casi tres siglos ha por el Cardenal de Est con una suntuosidad y magnificencia verdaderamente de Soberano. Entrando por la puerta del jardin se ven plantíos de cipreses y pinos , y un jardin hermoso y magnifico; á mano izquierda

da se halla un bosque, dentro del qual hay su fábrica para los juegos de agua, y entre estos se oyen los organos hidraulicos; en otro bosquecillo hay otra fábrica, que llaman el antro ó cueva de la Sibila, con sus juegos de agua de diferente manera, con hermosas fuentes, y con arroyos que se despeñan entre algunas rocas, y forman graciosas cascadas.

Desde el jardin hasta la casa se puede decir que hay una montaña, á la qual se sube por una grandiosa escalera, dividida en dos ramos, é interrumpida por diferentes descansos, con grutas y otras fábricas para los juegos de agua. En el primer descanso se ven en toda su extension muchos vasos y caños que hacen saltar el agua algunos horizontal, y los mas verticalmente. Serán mas de 40 los caños verticales, y cayendo el agua en algunas hermosas pilas se forman otras tantas pequeñas cascadas que presentan muy buena vista. En el otro descanso está la gran girandula que creo sea la mas copiosa y mas alta de las varias girandulas que se ven en Roma y en Frascati. Yo no sé explicarte estos juegos de agua, ni sé que nombre dar á to-

das estas cosas y á otras muchas, porque con la larga residencia en Italia me he olvidado de los términos castellanos, y te las digo del mejor modo que sé. Estos varios descansos estan adornados con diferentes ornatos, uno de los quales se compone de pequeños modelos de las mas notables fábricas de Roma; y toda aquella grande escalera, que tiene por remate la casa, y está rodeada de arboles, de aguas y de deliciosos jardines, forma un magnifico golpe de vista, que sorprehende aun despues de haber visto las preciosidades de las otras Vilas.

La casa podria ser buena, pero como está deshabitada y mal alhajada no presenta cosa particular: las pinturas de Zucaro, y algunas estátuas antiguas es lo unico que hay que ver, aunque la mayor y mas selecta porcion de estátuas se ha vendido, pero sin embargo la casa desmantelada y toda la Vila mal cuidada respiran una real magnificencia que sorprehende á quantos la ven; ¿qué sería si todo estuviese en orden y bien puesto? A mas de Frascati y de Tivoli hay Vilas en otras Ciudades y en otras partes de aquellas cercanias; pero

yo

yo no he tenido tiempo ni proporcion para ir á ellas, y las que he visto me han bastado para formar idea de la grandiosidad, magnificencia y gusto de los Romanos en este particular.

Otra de las cosas que en Roma me han maravillado mucho han sido las muchas y hermosas fuentes que se encuentran á cada paso. Tres obras de los antiguos romanos aturcian á Mr. Bergier, á saber, los caminos, las cloacas y los aqueductos. Estos ultimos si ahora no son de tanto esplendor, son de no menor comodidad, y tal vez de mayor profusion. En la pequeña casa donde yo estaba habia dos fuentes, y una de ellas con varios caños de agua; y desde mi quarto entre mi casa y las confinantes veia seis. No se entra en casa alguna, ni se vuelven los ojos á algun patio que no se vean fuentes y mas fuentes; pero entre estas casi infinitas se ven algunas de una grandeza y hermosura superior.

Yo estaba cerca de la fuente de Trevi, una de las mejores, la qual viene á estar en el mismo sitio y tiene la misma agua que la que fabricó Agrippa para el *agua virgen*, que él quiso llamar *augusta* en ob-

sequio de Augusto. Grandes piedras amasadas forman una roca, en medio de la qual hay un Neptuno sobre una gran concha tirada de caballos marinos gobernados por tritones; se levantan quatro columnas que sostienen una atica con un balaustre; y ademas de todo esto hay algunas estatuas que hacen la fábrica mas grandiosa. De la concha de Neptuno sale gran torrente de agua, y de varias partes de la roca descuellan arroyuelos que imitan los naturales, y presentan una agradable vista. La misma agua *virgen* vá á la fuente de la plaza de España, que se llama la *Barcaccia*, porque su estructura representa una gran barca.

La mas copiosa de todas las fuentes es la de San Pedro Montorio, sobre el monte Janiculo. El Papa Paulo V, como se lee en la inscripcion que hay en ella, la fabricó, haciendo venir el agua desde el lago Braciano, distante 35 millas, renovando los antiguos conductos del agua *sabatina*, y construyendo otros nuevos. Algunas columnas de granito sostienen un arquiteave; entre estas columnas hay cinco grandes nichos, y de tres de ellos salen, no fuentes sino rios caudalosos; en los

los otros nichos algunos dragones, alusivos á las armas de Borghese, de cuya casa era Paulo V, echan tan gran copia de agua, que ella sola bastaria para hacer muy copiosa aquella fuente. Toda esta agua se recoge en un grande estanque enlosado y circundado de marmol, y de allí, por varios conductos subterraneos, se esparce entre herrerias, molinos y otras oficinas, y vá á parar á otras fuentes, singularmente á las dos copiosas y hermosas girandulas de la plaza de San Pedro, que causan admiracion á todos los forasteros.

En el *Viminal* está la gran fuente llamada *il Fontanone*, fabricada por Sixto V, que por los conductos antiguos renovados, y por otros nuevos, hizo venir el agua de un lugar llamado Colona, distante mas de 20 millas. En esta fuente hay una grande estatua de Moyses, que toca con su vara una roca, y salen de ella tres grandes arroyos de agua.

Estas son las principales fuentes, ó digamos fuentes madres, aunque hay ademas otras muchas hermosisimas. Tres hay en la plaza *Navona*, pero la de enmedio es, por decirlo asi, un portento de archi-



tectura fontanal. Un gran peñasco se divide en quatro partes, y sobre ellas hay quatro estátuas de los quatro rios Danubio, Ganges, Nilo y la Plata; enmedio de estos pedazos de peña se levanta un obelisco, y de las bocas del peñasco salen un leon y otros animales. Los quatro rios echan agua de sus urnas, la qual habiendo girado por la pila se despeña en las cavernas de las rocas, de donde por nuevos conductos vá á salir por las otras fuentes. Bellisima es la fuente del Triton de la Plaza Barberini, bellisima la de la Tortuga, y bellisimas otras muchas fuentes que se encuentran en varias plazas y otras partes de toda Roma, y que de ningun modo podria yo referirte.

A la vista de tantas aguas y de tan magnificas Vilas me ocurría con mucha frecuencia una reflexiõn, que me disminuía gran parte del gusto que producen tan hermosas vistas. Causa compasion, y aun una especie de horror el ver toda la campaña romana tan yerma, arida, estéril y perdida. ¡Tántas aguas prodigamente esparcidas por toda la Ciudad, y los campos tan secos! ¡Tánta frondosidad, ver-  
du-

dura y lozania en las Vilas, y en los campos tanta aridez! ; Tanto cuidado en lo delicioso, y tanto abandono en lo útil! Ciertamente es una lástima ver todos los campos incultos, yermos, sin un arbol y sin una planta, quando la amenidad y verdura de las Vilas, que se vé en medio de aquella espantosa melancolia, prueban evidentemente que esta no es efecto de la naturaleza, sino falta de industria, y culpa de la desidia de quien no quiere trabajar el terreno, y hacerle producir los frutos que ahora se pierden con perjuicio de la humanidad. Pero dexemos estas reflexiones para los interesados, y demos fin á esta carta, reservando para otra las Iglesias, de las que pensaba escribirte en ésta.

*Mantua 22 de Diciembre de 1785.*

## INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES

QUE CONTIENE ESTE TOMO.

## CARTA I.

|  |        |
|--|--------|
| Razones que tiene el autor para que<br>no se publiquen estas cartas.     | Pag. I |
| Para no hablar en ellas de todos los<br>Españoles que trató en su viage. | 4      |
| Alguna noticia de los que trató en<br>Ferrara.                           | 6      |
| En Bolonia.  | 8      |
| En Florencia.  | 10     |
| En Roma.   | 11     |
| De los que hay en Mantua.  | 13     |

## CARTA II.

|   |     |
|---|-----|
| Varias cosas dignas de verse en Fer-<br>rara. | 15  |
| Universidad y Museo.                          | 16  |
| Bibliotecas.                                  | 17  |
| Sugetos de mérito que hay en esta<br>Ciudad.  | 19  |
|   | Su- |

|   |         |
|---|---------|
| Sugetos que ha perdido en estos últimos años Bolonia , y otros que le quedan. | 22      |
| Noticia del Instituto.  | 23      |
| Cátedras de antiquaria y de diplomática.                                      | 27 y 30 |
| Biblioteca.   | 28      |
| Meridiana de la Iglesia de San Petronio.                                      | 31      |
| Biblioteca de los Dominicos, y rotulo particular que hay en ella.             | 33      |
| De San Salvador , y otro rotulo de ella.                                      | 35      |
| Otras Bibliotecas.  | 38      |
| Colegio de San Clemente de Españoles.   | 40      |

### CARTA III.

|  |       |
|--|-------|
| Las ciencias y las artes deben mucho á los Toscanos. | 43    |
| Naturaleza del terreno de Toscana.                   | 44    |
| Situacion de Florencia.                              | 45    |
| Su galeria.  | 46    |
| Piezas de escultura.                                 | 47    |
| de pintura.  | 48    |
| Sala de piedras preciosas.                           | 49    |
| de la Venus Medicea.                                 | ibid. |
|  | An-   |

|   |       |
|---|-------|
| Antiquaria.   | 51    |
| Cátedra de nobles artes.                              | 54    |
| Armería.  | 55    |
| Fábrica de mosayco.                                   | 56    |
| Archivo diplomatico.                                  | ibid. |
| Otras cosas dignas de verse que hay<br>en la galeria. | 60    |
| Palacio Pitti.  | 61    |

## CARTA IV.

|  |       |
|--|-------|
| Biblioteca Magliabecchiana.                          | 64    |
| Libros impresos.                                     | 65    |
| Manuscritos antiguos.                                | 66    |
| modernos.  | 68    |
| Biblioteca Laurenciana.                              | 69    |
| Códice de la Biblia <i>Amiatina</i> .                | 70    |
| de Paulo Orosio.                                     | ibid. |
| de las Pandectas.                                    | 71    |
| del Virgilio Mediceo.                                | 72    |
| Otros muchos códices.                                | 75    |
| Monumentos autenticos del Concilio<br>Florentino.    | 76    |
| Biblioteca Riccardiana.                              | 79    |
| Biblioteca de Riccardi, Subdecano<br>de la Catedral. | 82    |
| Traduccion española de las vidas de                  | va-   |

|  |       |
|--|-------|
| varones ilustres de Plutarco.  | 87    |
| Biblioteca de San Marcos.  | 91    |
| Carta de San Juan Crisóstomo.  | 92    |
| Otros preciosos codices.   | 93    |
| Biblioteca de la Anunciata.  | 95    |
| Museo de Florencia.  | 97    |
| de particulares.   | 103   |
| de Milord Cowper.  | 104   |
| Observatorio astronómico del Abate<br>Leonardo Ximenez.                                    | 106   |
| Meridiana de la Catedral.  | 108   |
| Observaciones hechas por Ximenez<br>en esta meridiana , y sus princi-<br>pales resultados. | 109   |
| Dos monumentos de astronomía.  | 111   |
| Hospital de Santa Maria Novella.   | 112   |
| Academia de nobles artes.  | 116   |
| Catedral.  | 117   |
| Iglesia de la Anunciata.   | 118   |
| de Santa Croce.  | ibid. |
| de Santa Maria Novella.  | ibid. |
| Colegial de San Lorenzo.   | 119   |
| Palacios.  | 120   |

## CARTA V.

|   |       |
|---|-------|
| Academia del <i>Cimento</i> .                                   | 122   |
| Otras Academias que hubo en Flo-<br>rencia.                     | 123   |
| Real Academia Florentina.                                       | 124   |
| Sociedad Columbaria.  | 128   |
| Agraria.  | ibid. |
| Algunos literatos de Florencia.                                 | 129   |
| Tres mugeres célebres.  | 131   |
| Noticia de la Universidad de Pisa.                              | 135   |
| Otras cosas notables de Pisa y de<br>otras Ciudades de Toscana. | 143   |
| Biblioteca de la Universidad de Sena.                           | 150   |
| Museo.  | 151   |
| Palacio de la Ciudad, Catedral y<br>Hospital.                   | ibid. |
| Pinturas antiguas.  | 153   |

## CARTA VI.

|  |     |
|--|-----|
| Llegada á Roma, y lo que vió el<br>primer dia. | 155 |
| Vaticano.                                      | 157 |
| Su Museo.                                      | 159 |
| Biblioteca.                                    | 165 |
| Biblioteca de los Canonigos Roque-             | ti- |

|  |       |
|--|-------|
|  | 269   |
| tinios de San Pedro <i>in vinculis</i> . | 173   |
| Valiceliana.                             | 175   |
| Angelica.                                | 176   |
| del Colegio Romano.                      | ibid. |
| de la Minerva ó Casanatense.             | 177   |
| casa Barberini.                          | 180   |
| Corsini.                                 | ibid. |
| Chigi.                                   | 182   |
| Albani.                                  | 183   |
| Colona.                                  | 184   |
| Borghese.                                | ibid. |
| de Monseñor Salicetti.                   | 185   |
| Otras Bibliotecas.                       | 186   |
| Casa del Señor Cardenal Zelada.          | 187   |

## CARTA VII.

|   |           |
|---|-----------|
| Museo Capitolino.   | 192 y 199 |
| Estátua eqüestre de Marco Aurelio.                                | 193       |
| Palacio del Senador.  | 194       |
| de los Conservadores.   | 195       |
| Opinion de Winkelman acerca de<br>una estatua de gusto egypciaco. | ibid.     |
| Fastos consulares.  | 197       |
| Museo del Colegio Romano.   | 204       |
| Galería del Palacio Justiniano.                                   | 205       |
| Mattei.   | 206       |
|   | Spa-      |



|  |       |
|--|-------|
| Spada.   | ibid. |
| Farnese.   | 207   |
| Borghese.  | 209   |
| Doria.   | 210   |
| Corsini.   | 211   |
| la Farnesina.  | ibid. |
| Barberini.   | 212   |
| Otras galerias.  | ibid. |
| Amor que hay en Roma á las nobles<br>artes y á las antigüedades. | 214   |
| Museo de medallas de Monseñor<br>Gaetani.                        | 217   |
| de Monseñor Borgia.  | 218   |
| Colegio de Propaganda.   | 222   |

### CARTA VIII.

|                          |       |
|--------------------------|-------|
| Vila Medicea ó Pinciana. | 227   |
| Ludovisi.                | 229   |
| Borghese ó Pinciana.     | 232   |
| Panfili.                 | 235   |
| Albani.                  | 237   |
| Frascati ó Tusculo.      | 244   |
| Vilas de Frascati.       | 246   |
| Conti.                   | 247   |
| Panfili.                 | ibid. |
| Taberna y Mondragone.    | ibid. |
|                          | la    |

|                              |       |
|------------------------------|-------|
|                              | 271   |
| la Ruffinela.                | 248   |
| Tivoli.                      | 249   |
| Vila del Emperador Adriano.  | 250   |
| Antigüedades de Tivoli       | 253   |
| Cascada.                     | 254   |
| Lugar de la Vila de Horacio. | 256   |
| Vila Estense.                | ibid. |
| Fuentes de Roma.             | 259   |

---

## ERRATAS.

| Pagina | Linea | Dice       | Lease            |
|--------|-------|------------|------------------|
| 25     | 7     | libros     | <i>libros,</i>   |
| 201    | 4     | gladiator, | <i>Gladiator</i> |

249 Tivoli  
 250 Villa del Emperador Adriano  
 253 Antiquidades de Tivoli  
 254 Caserta  
 255 Lugar de la Villa de Herculano  
 ibid. Villa Herculane  
 259 Ruinas de Roma

---

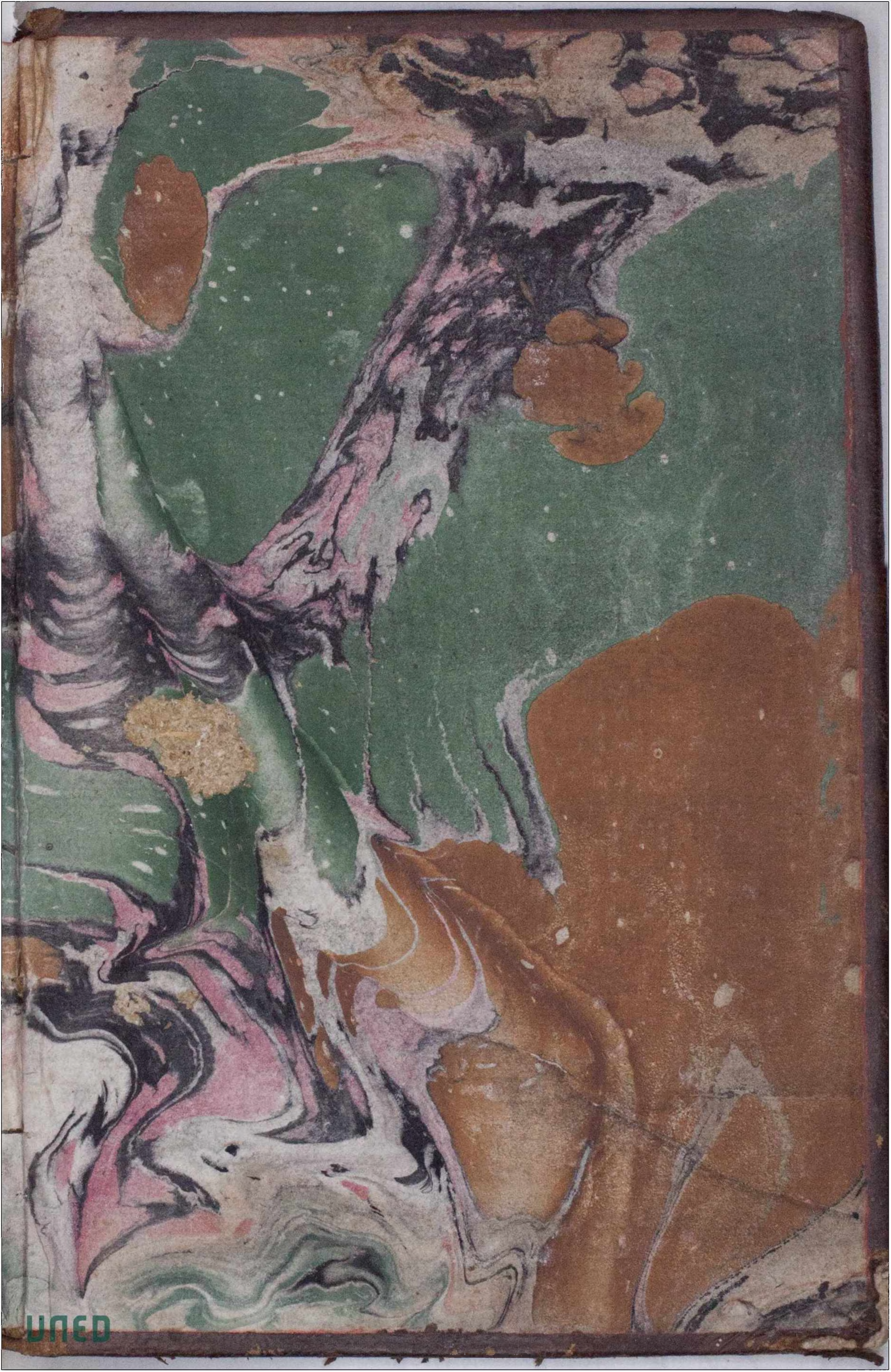
ERRA  
 Diccionario de las  
 7 libros de  
 4 Gladios  
 LIX

VIII  
 Diccionario de las  
 7 libros de  
 4 Gladios  
 LIX





UNED





UNED



ANDRES

CARTAS

F. A.

045

UNED